



Gobierno Autónomo
Municipal de La Paz

INFORME TÉCNICO
DPPC – UPFAP Nº 057/2012

Walter E. Gómez Méndez
OFICIAL MAYOR DE CULTURAS
GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL DE LA PAZ

A: Walter Gómez Méndez
OFICIAL MAYOR DE CULTURAS

VÍA: Lic. Andrés Zaratti Ch.
DIRECTOR DE PROMOCIÓN Y PRODUCCIÓN
CULTURAL

Arq. Ximena Pacheco
DIRECTORA DE PATRIMONIO CULTURAL Y NATURAL

DE: Lic. Nicolas Hualpara Aruquipa
JEFE DE UNIDAD DE PROMOCIÓN DEL FOLKLORE Y LAS
ARTES POPULARES

Rudy Iván Aponte
JEFE DE UNIDAD DE PATRIMONIO INMATERIAL E
INVESTIGACIÓN CULTURAL

REF: Declaratoria de Patrimonio Cultural Intangible a la "Chola
Paceña"

FECHA: 23 de septiembre de 2013

Señor Oficial Mayor:

A través de la presente nos permitimos informar lo concerniente a la Declaratoria de Patrimonio Intangible a la "Chola Paceña"

I. ANTECEDENTES

La diversidad cultural constituye la base esencial del Estado Plurinacional, siendo que la interculturalidad es reconocida como el instrumento para la cohesión y la convivencia armónica y equilibrada entre todos los pueblos y regiones del mismo.

La Constitución Política del Estado Plurinacional en su artículo 283 determina que: "El Gobierno Autónomo Municipal está constituido por un Concejo Municipal con facultad deliberante, fiscalizadora y legislativa municipal en el ámbito de sus competencias; y un órgano ejecutivo, presidido por la Alcaldesa o el Alcalde".

Asimismo señala en sus artículos 99 y 101 que es patrimonio cultural del pueblo la riqueza natural, arqueológica, paleontológica, histórica, documental y la procedente del culto religioso y del folklore, estableciendo que las manifestaciones del arte y las industrias populares, en su componente intangible, gozarán de especial protección del Estado.

El mencionado Texto Supremo, define en su artículo 302, parágrafo 1, numerales 16 y 31 que dentro las competencias exclusivas de los Gobiernos Municipales autónomos en su jurisdicción se encuentran la "Promoción y conservación de la cultura, patrimonio cultural, histórico, artístico, monumental, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, científico, tangible e intangible municipal" y la "Promoción de la cultura, actividades artísticas en el ámbito de su jurisdicción", respectivamente.



Gobierno Autónomo
Municipal de La Paz

La Ley de Marco de Autonomías y Descentralización N° 031 de 19 de julio de 2010 dispone en su artículo 9, parágrafo I, numeral 3) que: "La autonomía se ejerce a través de la facultad legislativa, determinando así las políticas y estrategias de su gobierno autónomo"; concordado con el artículo

34 de la mencionada Ley, donde prevé que el Gobierno Autónomo Municipal está constituido por un Concejo Municipal y un Órgano Ejecutivo.

Así mismo la Ley Marco de Autonomías y Descentralización "Andrés Bóñez" N° 031 de 19 de julio de 2010, en el artículo 86, parágrafo III, numerales 1) y 2) establece que los gobiernos municipales autónomos tendrán la competencia exclusiva de formular y ejecutar políticas de protección, conservación, recuperación, custodia y promoción del patrimonio cultural municipal y descolonización, así como elaborar y desarrollar normativas municipales para la declaración, protección, conservación y promoción del patrimonio cultural, histórico, documental, artístico, monumental, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, científico, tangible e intangible a su cargo, respectivamente.

Ahora bien, de acuerdo a las Atribuciones y Funciones de la Oficialía Mayor de Culturas ésta tiene como función de acuerdo al Manual de Organización y Funciones – Gestión 2013, el de: "realizar acciones de defensa ante cualquier tipo de apropiación indebida de la propiedad histórica, intelectual y de las manifestaciones culturales propias de los actores sociales y culturales del Municipio", "desarrollar políticas y programas para regular, proteger, fortalecer y promover el desarrollo de las culturas, la interculturalidad, la producción artística y las manifestaciones artístico-culturales (ancestrales, folklóricas, tradicionales y contemporáneas) de los actores y gestiones culturales así como del resto de la sociedad del Municipio.

II. DESARROLLO

1. ORIGEN DE LA CHOLA PACEÑA

La Chola, como personaje femenino de la sociedad paceña mestiza, se remonta en sus orígenes al periodo colonial, en el que factores biológicos, sociales y económicos determinan su característica cultural. Lo cholo o mestizo no sólo alude a relaciones de raza en una sociedad compleja, sino, tiende a la búsqueda de diferenciación y distinción en el que la vestimenta es un rasgo de alter y auto identidad. Es así que la Chola Paceña se expresa principalmente a partir del uso de algunos atuendos próximos a la de los españoles e indígenas, en el marco de relaciones sociales que se dan en los siglos coloniales.

"...la movilidad social y la fluidez de los estratos sociales pasa a través de la constitución de un grupo como los mestizos-cholos cuyo origen es rural e indígena, con una identidad clara y diferenciada del mundo criollo (bilingüismo aymara-español, tradiciones, etc.) que se expresa ante todo en la vestimenta, es decir, en uno de los elementos de la identidad andina." (Barragán, 1992: 91)

En este contexto surgen nuevas valoraciones en las que "la puesta en escena de las personas" está atravesada por la idea de que "la vestimenta es una prolongación de la superficie corporal y que, por ello, puede permitir la mimetización de la piel" (Salazar, 1998: 18)

De esta manera, las características socioeconómicas, culturales o de raza-clase, irán marcando históricamente las estructuras sociales: el cómo uno viste han configurado esquemas de adscripción, diferenciación o exclusión, que en determinado momento ordenan la vida cotidiana de las personas.

Estas representaciones han sido reforzadas a lo largo del tiempo, ya en el siglo XVIII se estableció el uso diferencial de la vestimenta, "pasados los levantamientos indígenas de 1781 y establecida por ordenanzas la obligatoriedad de que los nativos usen determinadas prendas hispánicas, para facilitar su ubicación étnica, a los residentes aymaras de la hoya [Sic] del Chuquiapu les correspondió las de la zona gallega del siglo XVIII..." (Fortún, 1992: 46)

De la misma manera, la mujer de pollera estuvo asociada con actividades específicas, marcadas por su indumentaria, asociada generalmente con la falta de educación, por tanto estaban



Gobierno Autónomo
Municipal de La Paz

destinadas a ser empleadas domésticas, sin poder ingresar a otros espacios de participación o decisión.

Sin embargo, y frente a este proceso de discriminación y exclusión en el cual estuvo inserto este sector, en tanto mujeres, indígenas y cholos, en los últimos años se produjo una peculiar conjunción del sentido anteriormente denigrante de la pollera con un sentido de exaltación de la misma, esto asociado principalmente con nuevos procesos de acumulación económica, en los cuales se entrelazan identidades étnicas con identidades de clase.

Estas nuevas estratificaciones están atravesadas por determinados niveles de ingreso económico y por el tipo o la forma de consumo, es así que al interior del sector de las cholos se establecen diferenciaciones entre las que ostentan mayor prestigio y poder a través de la vestimenta y las que no acceden o no logran este poder económico, es decir, "las de condición inferior son las mujeres que 'arrastran la pollera', las que no usan con 'decencia' el sombrero, las que se 'sientan en cualquier lugar'..." (Salazar, 1998: 57)

De esta manera se establecen nuevas estéticas a partir de la vestimenta que apuntan en determinado momento al reconocimiento y la distinción, en este caso; "...el uso público del oro, en forma de anillos, de aretes y prendedores, se convirtió en señal de la superioridad plebeya, a la que acompaña desde entonces la seda, el terciopelo y el charol. Pero no sólo eso. Si la abundancia tuvo su corolario en la visibilidad del oro, también lo hizo en cuerpos macizos que denotan holgura y opulencia, en caderas anchas bien adaptadas para el uso de abundantes polleras, en la cabeza erguida y desafiante y en los dientes cargados de jactanciosa luminosidad." (Salazar, 1998: 53)

Por ejemplo, uno de los ámbitos de expresión y manifestación de estas nuevas relaciones se da en torno a la fiesta, en tanto en este espacio "...la pollera brillará más que nunca. Y es que en la fiesta (...) es donde se revela su poder. Por eso, la 'elegancia' de sus polleras estará estrechamente vinculada a su 'costo', siendo nada extraño que mujeres de vestido se 'disfracen' con polleras, para engalanar su presencia y competir frente a las demás, en los términos que exige la ocasión. Y mejor aún si se lo hace en comparsas de baile 'pesado', como las 'morenadas', en las que se usa 'harta pollera' y no en las de baile 'liviano' como el 'ollantay'. Allí se medirán 'los prestigios relativos' a través del gasto suntuario y redistributivo que promueve el respeto de los demás sobre sí" (Salazar, 1998: 57)

Entonces, la chola como tal, a través de diferentes momentos, elementos y aspectos, subvirtió estas percepciones y significados, estableciendo nuevas estratificaciones, sin embargo, con el tiempo la pollera condujo a procesos de discriminación y/o auto-negación. Sin embargo, estos procesos son revertidos por los nuevos espacios logrados o conquistados, siendo así que llevar una pollera significa status, tradición, identidad y prestigio.

"...las polleras cambiaron de significado y, lejos de amenguarse por los códigos vigentes, comenzaron a hablar el 'dialecto de clase' (...) Es con este nuevo contenido significativo que harán alarde de su valor, vía precio, porque 'caminar con pollera es llevar harta plata en sombrero, zapato, manta', porque las polleras las compran las que pueden..." (Salazar, 1998: 54)

Al lograr nuevos espacios, la mujer de pollera revierte la visión de que ésta debería estar asociada con actividades específicas, marcadas por su indumentaria, asociada generalmente con la falta de educación y por tanto debería estar destinada a ser empleadas domésticas, sin poder ingresar a otros espacios de participación o decisión.

Es así que la Chola Paceña, en los últimos años, conquistó cada vez mayores espacios desenvolviéndose en ámbitos no sólo familiares sino también en los públicos, con ello quedó atrás el estigma que ser Chola representaba (por ejemplo nociones de exclusión y discriminación), por lo que ámbitos sociales, políticos y económicos se mantuvieron cerrados para este sector de la sociedad, en este caso el ser indio o chola conllevó un proceso de negación y auto marginación.

Cambios contemporáneos en las percepciones realzaron la identidad de la chola, y aunque no se debe sólo a la vestimenta, ésta juega y jugó un papel importante, "la vestimenta de la 'chola paceña' constituye el emblema actual de su adscripción y diferenciación." (Barragán, 1992:102)



Gobierno Autónomo
Municipal de La Paz

2. LA VESTIMENTA COMO SÍMBOLO DE IDENTIDAD Y DIFERENCIACIÓN

Históricamente la vestimenta de la chola paceña sufrió varias modificaciones, éstas atravesaron diferentes momentos, guiados principalmente por relaciones de diferenciación, es así que desde muy temprano:

"...los caciques adquirieron (...) la vestimenta española. Con ello estaban demostrando la introyección y reconocimiento de los valores del mundo emergente de la conquista. Fue, sin duda alguna, un signo distintivo y de estatus que iba acorde a su poder y dignidad (...) En el caso de las mestizas, la 'elección' e 'imitación' de la vestimenta española constituía un claro deseo de diferenciación, pero en relación fundamentalmente a la sociedad indígena." (Barragán, 1992: 108)

Los procesos de colonialismo establecieron una sociedad jerarquizada, marcada principalmente por la exclusión y diferenciación "...no sólo socio-económica sino también cultural" (Barragán, 1992: 108)

La vestimenta juega un papel importante en los procesos de diferenciación, adscripción y/o distinción. En el siglo XVIII y XIX la vestimenta marcó las estructuras sociales y los procesos de movilidad social, por ejemplo, a través de ésta los mestizos inician un proceso de diferenciación con el mundo indígena y acercamiento al mundo español.

Por esta razón, con el devenir del tiempo la vestimenta de la chola paceña atraviesa diferentes modificaciones, si bien las mujeres indígenas en el periodo prehispánico y la conquista vestían Acus, lliqllas y ñañacas, ya en los siglos XVIII y XIX se nota los cambios o reconfiguraciones en la moda.

"...a partir de fines del siglo XVIII (antes de las rebeliones) la pollera fue desapareciendo en las clases más acomodadas, quedando, sin embargo, de uso frecuente e incluso en forma más intensa entre las mujeres de las clases 'bajas' no 'indias'. En este proceso, aun no concluido a principios del siglo XIX, la pollera coexiste con la lliqlla pero también con otro tipo de vestimenta, aunque notoriamente menos común, como las sayas." (Barragán, 1992:108)

En consecuencia las modificaciones que se van dando a través de la vestimenta a y los grupos portadores de ésta, marcan, de algún modo, signos distintivos de prestigio, en el caso de la mujer, a decir de Rossana Barragán éstos de perpetuarán en la pollera.

De esta manera, en la República las valoraciones de acuerdo a la forma de vestir se transforman, en este caso, la mujer de pollera estuvo asociada con actividades específicas, marcadas por su indumentaria, relacionada generalmente con la falta de educación, por tanto estaban destinadas a ser empleadas domésticas, sin poder ingresar a otros espacios de participación o decisión.

"La pollera y su portadora, la chola, representan, así, el estigma del "incivilizado", la "falta de comportamiento" o el comportamiento "animal"; por eso, a los movimientos torpes y bruscos que denotan una espacialidad distinta a la urbana, refinada y discreta, la falta de higiene, la carencia de "costumbres de mesa", el desenfreno emotivo y el descontrol. Todo ello como un conjunto de atribuciones descalificadas que encuentran eco en la idea de "indias janiwas que caminan como llamas..." (Salazar, 1998:41)

Sin embargo, frente a procesos de discriminación y exclusión en el cual estuvo inserto este sector, en tanto mujeres, indígenas y cholas, en los últimos años se produjo una inversión del sentido anteriormente denigrante de la pollera, con la exaltación o revalorización de la misma. Es decir, la chola como tal, en los últimos tiempos, de algún modo subvirtió anteriores visiones, construcciones y significados, estableciendo nuevas estratificaciones. Esto asociado principalmente con nuevos procesos de acumulación económica, en los cuales se entrelazan identidades étnicas con identidades de clase, esta última marcada por el poder económico.

Por lo general vemos estas estrategias de diferenciación o distinción en lugares de representación de la persona como fiestas, entradas folklóricas o a nivel del capital cultural, en estos espacios de



Gobierno Autónomo
Municipal de La Paz

desenvolvimiento "... la pollera brillará más que nunca. Y es que en la fiesta (...) es donde se revela su poder. Por eso, la "elegancia" de las polleras estará estrechamente vinculada a su "costo", siendo nada extraño que mujeres de vestido se "disfracen" con polleras, para engalanar su presencia y competir frente a las demás, en los términos que exige la ocasión, y mejor si se lo hace en comparsas de baile pesado como las Morenadas en las que se usa harta pollera y no es en las de baile "liviano" como el Ollantay. Allí se medirán los prestigios relativos a través del gasto suntuario y redistributivo que promueve el respeto de los demás sobre sí (Salazar 1998: 57)

Si bien, con el tiempo la pollera condujo a procesos de discriminación y auto-negación, estos procesos son revertidos por los nuevos espacios logrados o conquistados, siendo así que llevar una pollera significa status, tradición, identidad y prestigio.

"... las polleras cambiaron de significado y, lejos de amenguarse por los códigos vigentes, comenzaron a hablar el dialecto de clase..." Es con este nuevo contenido significativo que harán alarde de su valor, vía precio, porque "caminar con polleras es llevar harta plata en sombrero, zapato, manta", porque las polleras las compran las que pueden..." (Salazar, 1998: 54)

Estos cambios en las percepciones realizaron la identidad de la chola, y aunque no se debe sólo a la vestimenta, ésta juega y jugó un papel importante, es así que la "vestimenta de la chola paceña, constituye el emblema actual de su adscripción y diferenciación." (Barragán, 1992:102)

A través de la vestimenta, los estilos y los gustos de la mujer de pollera marca su adscripción y diferenciación no solo con un sector de la población sino también al interior de su mismo grupo social, pero esto a su vez, permite expresar la amplitud y democratización de los sentidos y los gustos, establecidos por el acceso a nuevos espacios.

Para vestir correctamente a una chola, especialmente en las festividades, entradas folklóricas y prestes, se ha establecido una amplia industria de confección de polleras, mantas, sombreros, calzados que a la hora de la fiesta las cholas mayores y jóvenes ostentan con orgullo.

Históricamente la vestimenta de la chola paceña sufrió varias modificaciones, éstas atravesaron diferentes momentos, guiados principalmente por relaciones de diferenciación. Las siguientes son las distintas prendas que hacen e identifican a una chola:

Sombrero

Es un elemento fundamental del atuendo de la chola, éste puede ser identificado como un adorno que corona la altivez de las cholas, y al mismo tiempo el sombrero constituye en determinados momentos un elemento de diferenciación entre las mujeres de pollera que son portadoras del mismo.

Según Paredes Candía, a partir de 1920 comienza a ponerse de moda el sombrero bombín de fieltro importado por fábricas americanas, italianas, alemanas, principalmente. Un sombrero de la chola paceña en sus inicios tenía, en cuanto a medidas, una altura aproximada de 15 centímetros, con unas alas, o faldas, planas de 5 a 6 centímetros, y un color que predominó en esos tiempos fue el blanco.

Posteriormente, fue elaborado por los artesanos paceños quienes crean modelos propios de alta calidad. A principios del siglo XX, se va cambiando la moda del sombrero en La Paz por el denominado "bombín" (tipo hongo) en base a fustes que llegaban de Europa, para después evolucionar al estilo del sombrero tipo "Borsalino" de Italia con copa más alta, usado hasta hoy.

Pollera

Diseño de tela que puede estar hecho de terciopelo, chifón, raso, pana, gos, gabardina, paño, bayeta (usada antiguamente) o el uso de tela sintética.

Enaguas o centros



Calle Mercado No. 1298 - cajón postal: 10654 - teléfonos: (591-2) 2650000 - 2202000
fax: (591-2) 2204377 - www.lapaz.bo - e mail: correspondencia@lapaz.bo

www.lapaz.bo



Gobierno Autónomo
Municipal de La Paz

Prendas que cuentan entre sus detalles con encajes de diferentes colores. Los centros identifican la tradición de las cholas antiguas, y cumplen un papel muy importante en la estética visual del traje que muestra la Chola Paceña.

Manqhanchas

Generalmente eran de tela de algodón y llevaban puntillas en los bordes; también estaba el 'entro', que era plisado y almidonado para levantar la pollera, podían ser de cuatro a cinco paños, eran las partes que le daban esa forma característica acampanada.

Fajas

Prendas horizontales tejidas manual o sintéticamente utilizadas para ceñir la cintura, en el que van sujetas las enaguas, manqhanchas y pollera.

Mantas

Las mantas son confeccionadas en base a diferentes tipos de tela. Tradicionalmente la Chola Paceña lucía mantas de lana de Vicuña, valoradas por su fina textura.

Calzados

Los calzados o también denominados plantillas, se confeccionan de manera standar, según sus características estas no tienen taco. Generalmente el material que se usa para la confección de esta prenda es de charol, cuero, cristal sintético, aguayo, cuero nobuk, plantas de suela o bien plástico. El manejo de los colores en los calzados es variado, según la generación que los utilice por ejemplo se maneja color blanco, negro, verde, oro, amarillo, etc.

Joyas

Desde épocas precolombinas para sujetar las mantas se usa prendedores, topes o ganchos. Se usaban prendedores muy trabajados generalmente de oro o de plata con pedrería fina. También adornan sus manos con anillos y manillas. Collares y aretes también complementan los implementos de joyas, generalmente configuradas en metales preciosos. En épocas pasadas, la Chola usaba joyas de metal precioso como los llamados 'faluchos', aros largos o aretes colgantes, que eran de oro con perlas finas; según su uso los había de diario y de fiesta, como los hay aún hoy.

3. LA CHOLA A TRAVÉS DE LAS PASARELAS

La moda de la chola paceña, en la actualidad, tiene que ver con la búsqueda de distinción y de identidad. Ésta no sólo expresa el vestir sino también un conjunto de elementos que hacen a la identidad de la chola paceña.

Las tendencias de la moda históricamente expresan discursos sociales y culturales, estos se manifiestan a través del acceso a nuevos espacios y elementos marcados por aquellos espacios de desenvolvimiento.

Es así que el Desfile de Modas "Chola Paceña: Tradición Nuestra" expresa la democratización de los sentidos y gustos, accesos a nuevos espacios, rompiendo con paradigmas de modelos como símbolos estilizados e idealizados. La naturalidad se ve reflejada en este desfile.

Este evento surgió principalmente como una forma de realce y promoción, es decir, mostrar la elegancia de la chola paceña revirtiendo aquellas nociones de que ser chola representaba nociones de subordinación, de lo feo o lo oculto. Se entiende la moda de las mujeres de pollera en un sentido que subvierte los paradigmas que encierra la lógica de la moda de la clase alta, buscando por el contrario exponer a través de la vestimenta, las nuevas visiones que se tiene de este personaje.



Gobierno Autónomo
Municipal de La Paz

"Esta actividad tiene el objeto principal poner en relieve las características históricas de la esencia y tradición de personaje tan importante como es la chola paceña, valorar la intervención de los artífices de la magia de los diseños de la vestimenta de la chola paceña y la riqueza del arte de la joyería como un complemento necesario"

Colores, formas, texturas y diseños tienen que ver también con el poder económico y la capacidad de adquisición. La moda de la chola retoma cargada de simbologías y significaciones, el ser chola fue por un tiempo sinónimo de exclusión, discriminación y formas peyorativas, aunque durante la Colonia y República expresó status, prestigio, diferente, elegancia como expresión del mestizaje de los trajes españoles y lo andino.

El atuendo de la Chola Paceña con el pasar de los años ha sufrido diferentes modificaciones, sin embargo un elemento a través del cual se perpetúa la identidad de la chola es la pollera.

La moda va más allá de lo meramente económico, ésta se expresa a través de los gustos y sentidos. Asimismo permite "universalizar" el mercado y los accesos. Según los espacios la moda y forma de vestir son diferentes, dependiendo de las circunstancias, según el status y también el rol que se desempeña.

Ahora bien, el gusto, los estilos separados y al mismo tiempo asociados con las pasarelas de cholitas rompen con paradigmas de modelos como símbolos estilizados e idealizados. La naturalidad se ve reflejada en este desfile pero exteriorizando a través de la vestimenta los nuevos roles y espacios que cada vez más va conquistando la mujer de pollera.

A través del desfile de modas de la Chola Paceña se exponen las manifestaciones de la chola urbana, en nuevos contextos y nuevos espacios, resaltando la pollera como símbolo de identidad de este entrañable personaje.

4. HABITUS DE DESARROLLO Y PRÁCTICAS CULTURALES

Cuando hablamos de habitus entendemos las formas de ver, entender y actuar con una visión del mundo y del desarrollo, que fueron formulados en distintos contextos históricos por las mujeres de pollera de tradición chola, mestizas biológicas o culturales.

En este sentido, si bien el choque de culturas en la historia de la colonización produjo una construcción, reconstrucción y apropiación cultural marcada por signos y símbolos de raza, color de lapiel y estilos de indumentarias, que si bien fueron impuestas también fueron recreados, estableciendo relaciones de poder económico y simbólico. Es decir, "...a partir del siglo XIX, fundada ya la República e ingresada la "ilustración" a nuestro continente, se produce el verdadero surgimiento de la "Chola Paceña urbana", quien paralelamente va modificando la moda de su vestimenta, haciéndola más elegante y creativa, pues progresivamente se va apropiando de atuendos de la moda europea que era especialmente para la usanza de la gente blanca(...) es decir, que a manera de mostrar una forma de rebelión y/o resistencia a toda norma impuesta por los colonizadores..." (Iñiguez, 2008: 568)

Por tanto, los gustos, consumos y formas de apreciar las culturas se ven reflejados en la forma cómo la chola conquistó históricamente mayores espacios de manifestaciones sociales, políticas o económicas desenvolviéndose en éstos como comunicadoras, periodistas, juezas, psicólogas, entre otras, quedando atrás el prejuicio de que ésta debería desenvolverse sólo algunos ámbitos socio-culturales.

Es así que, en los últimos años la chola urbana se desarrolla en diferentes espacios sociales, culturales, políticos y económicos. Estos ámbitos muchas veces marcan también la vestimenta y diferenciación de ésta.

"La valoración de la chola se consolidó con mayor fuerza desde la década del 90, cuando por primera vez la mujer de pollera ingresa en el espacio de la política, sobre todo con el fenómeno de CONDEPA. Desde ese entonces, varias fuerzas políticas buscaron a cholas representativas para incluirlas en sus listas como diputadas o concejales. Este hecho abrió un espacio para la revalorización de la mujer de pollera, visibilizándola como parte activa de la estructura social que



Gobierno Autónomo
Municipal de La Paz

dejo de estar confinada al mercado de abasto o al qhatu del tambo, para ocupar otros roles en representación de su sector." (Mendoza, 2009: s/p.)

III. CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIÓN

Con el presente proyecto de Declaratoria de Patrimonio pretendemos promover, difundir, revalorizar, preservar y reconocer la indumentaria e identidad de la Chola Paceña a través de la Declaratoria de Patrimonio Cultural del Municipio de La Paz. El aporte de la mujer de pollera en diferentes actividades del quehacer de nuestra ciudad, permite comprender y hacer perdurable su valor estético, económico, político y socio-cultural en nuestra cultura mestiza.

Los resultados esperados son:

- Revalorizar la identidad de la "Chola Paceña"
- Fomentar el uso de la vestimenta de la Chola Paceña entre todas las mujeres: niñas, señoritas, señoras; mostrando la elegancia del traje en todos los eventos, actos, manifestaciones culturales y en la vida cotidiana.
- Impulsar la creación de un Museo de la Chola Paceña, en la evolución histórico-social, donde se represente la vestimenta de la Chola. Esta iniciativa también permitirá incorporar y relacionar otros elementos de nuestra cultura local.

Conforme a lo expuesto anteriormente, solicitamos a su autoridad, se instruya a Asesoría Legal de la Oficialía Mayor de Culturas la revisión y complementación del Proyecto de Ley Municipal Autonómica de Declaratoria de la Chola Paceña, para su posterior remisión y aprobación por el H. Concejo Municipal.

Para este fin, se adjunta el Proyecto de Ley Municipal Autonómica.

Es cuanto informamos para fines consiguientes.

Atentamente,


Rudy Iván Aponte Ibes
JEFE DE UNIDAD
PATRIMONIO INMATERIAL E
INVESTIGACIÓN CULTURAL
DPPC-OMC-GAMLP


Lic. Nicolás Huallpara Aruquipa
JEFE DE UNIDAD DE PROMOCIÓN DEL FOLCLORE
Y LAS ARTES POPULARES
DPPC - OMC - GAMLP

Adjunto: fotocopias de documentación respaldatoria.

- 1.- Libro "La Chola" Símbolo de identidad paceña.
- 2.- Cartilla "la Chola Paceña" Símbolo de Identidad e Diferenciación.
- 3 - Catálogo de "Expositores Moda, Chola Paceña - Tradición Nuestra".

Catálogo de
Expositores
moda **Chola Paceña**
Tradición Nuestra

Este catálogo elaborado en el marco del IX Desfile de Moda Chola Paceña Tradición Nuestra, presenta brevemente la riqueza y creatividad de los artesanos que son los artífices de la elegancia de la mujer de pollera, cuya personalidad, gracia y presencia es parte de la vida cotidiana de los paceños así como de las festividades folklóricas tradicionales.

Los diseñadores y confeccionistas de las distintas prendas que lucen con distinción nuestras cholas han continuado una tarea que se remonta a varias décadas y que al mismo tiempo van renovando sin dejar de lado su tradición e identidad.

Desde los sombreros, las mantas y polleras, así como los centros y los peculiares calzados, la elaboración del traje de chola está a cargo de artesanos especializados así como de los orfebres que realizan la joyería que la engalana.

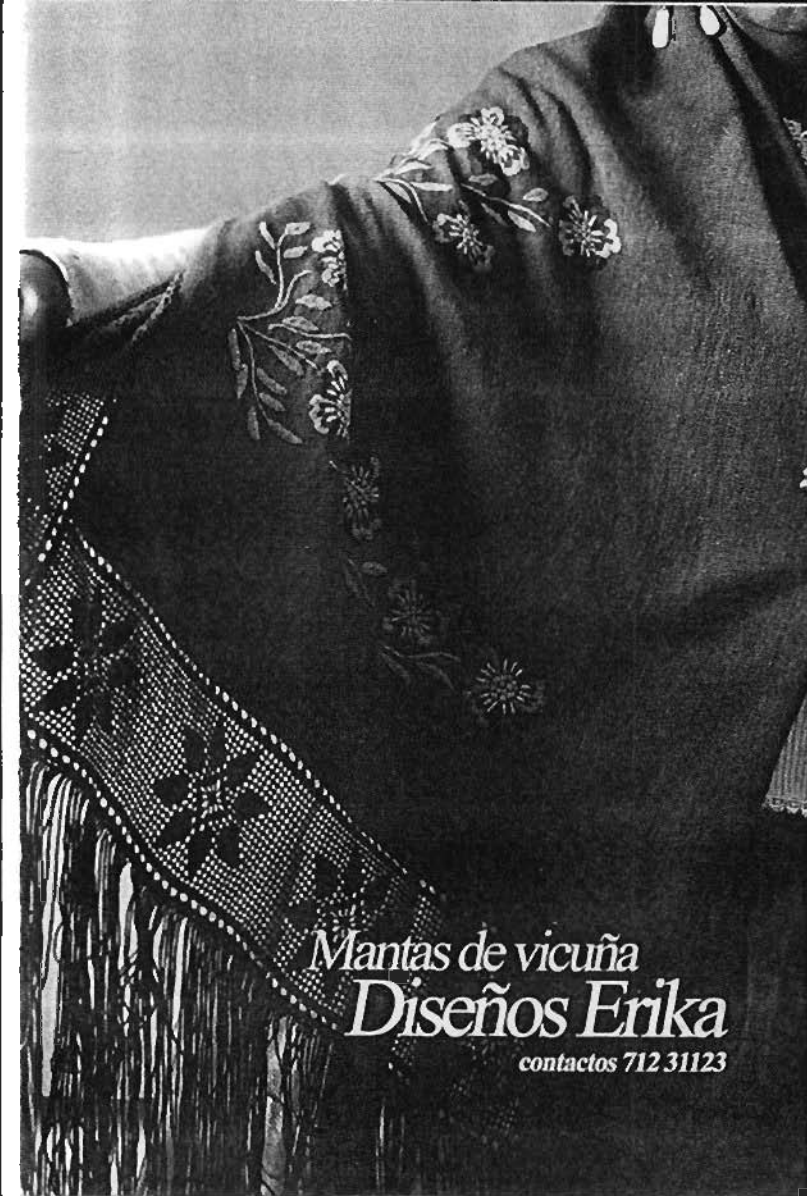
Además de destacar la distinción y garbo de la chola, en esta novena versión de este desfile que ha concitado la atención nacional y del exterior, es necesario valorar el trabajo de quienes están a cargo de la calidad de la moda de la chola, que se aprecia en esta atractiva muestra que es parte del Programa Oficial del Municipio en las Fiestas Julias 2013.



Diseños Esmeralda

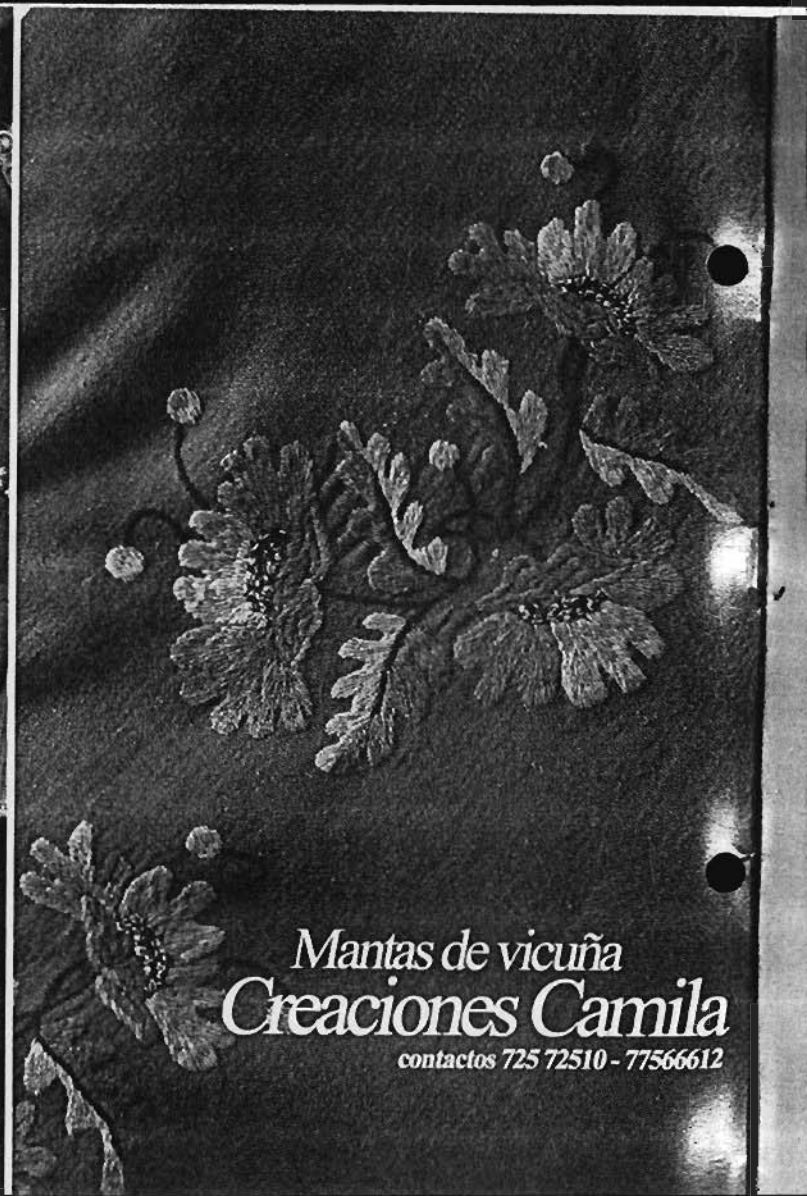
contacto 76730230-2394
diseñosesmeralda@gmail.com

Facebook icon: [Diseños Esmeralda](#)

A black and white photograph of a vicuña blanket. The top portion features delicate floral embroidery on a dark fabric. The bottom portion is a wide, textured border with a repeating geometric pattern and long, dark fringe hanging from the edge.

Mantas de vicuña
Diseños Erika

contactos 712 31123

A black and white photograph of a vicuña blanket. It features large, detailed floral embroidery with multiple flowers and leaves on a dark background. The texture of the vicuña wool is visible.

Mantas de vicuña
Creaciones Camila

contactos 725 72510 - 77566612

57
sombrosos de vicuña

VicuArt

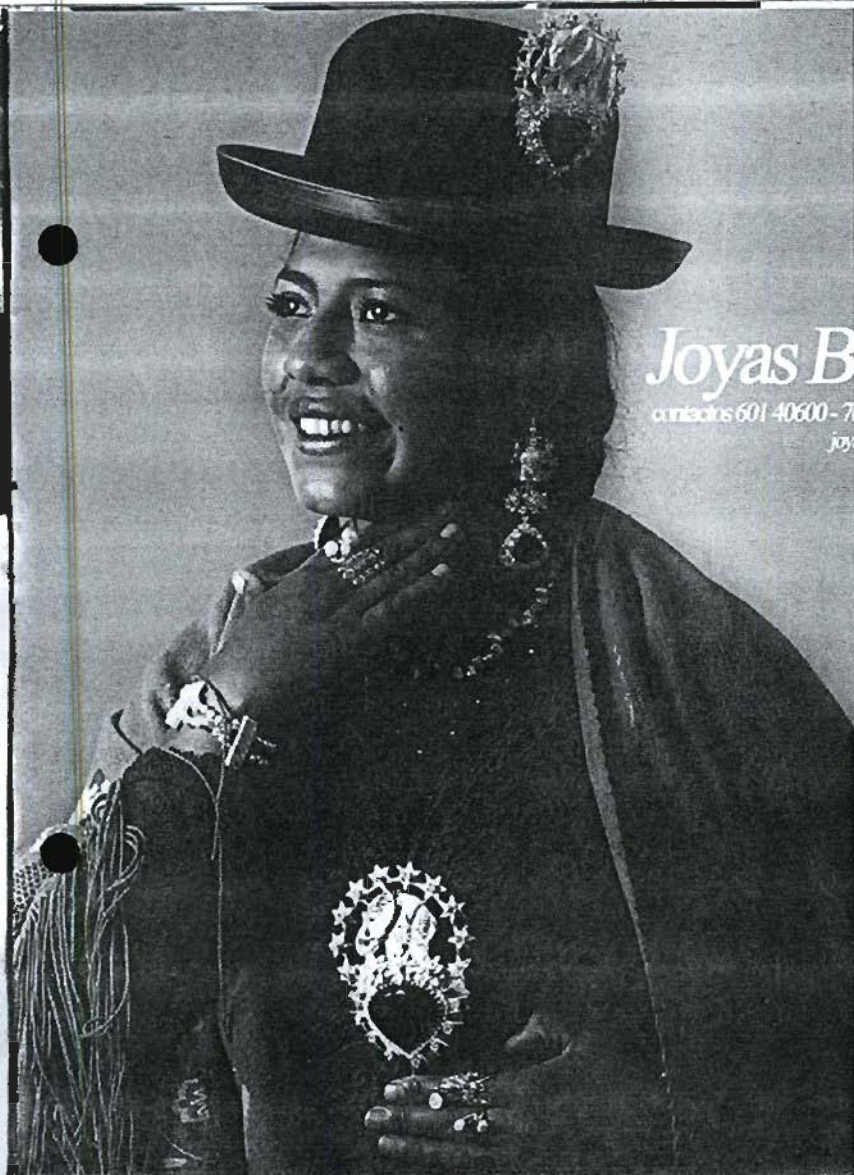
contactos 732 30722
vicuart@gmail.com



*Zapatos
Cristhian Ben*



Blusas Nany's
contactos 706 19955



Joyas Bustillos

contactos 601 40600 - 76758504 - 76758505

joyasbustillos@gmail.com

 Ivan Bustillos



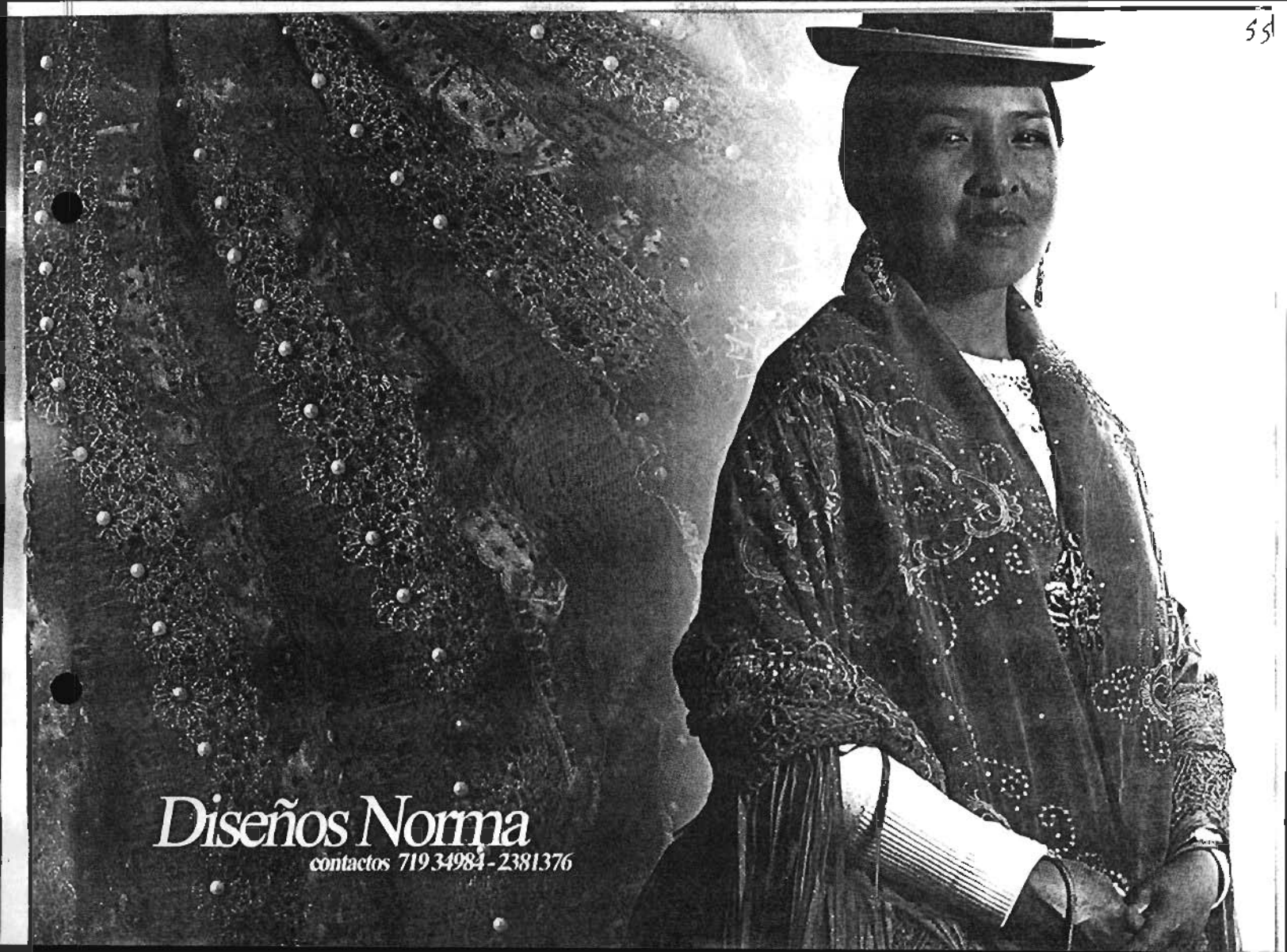
Zapatos Nataly

contactos 775 98987



Zapatos Fátima

contactos 671 70506 - 719804



Diseños Norma
contactos 719 34984-2381376

Mantas Bordadas
Flor Inca

contactos 732 33552

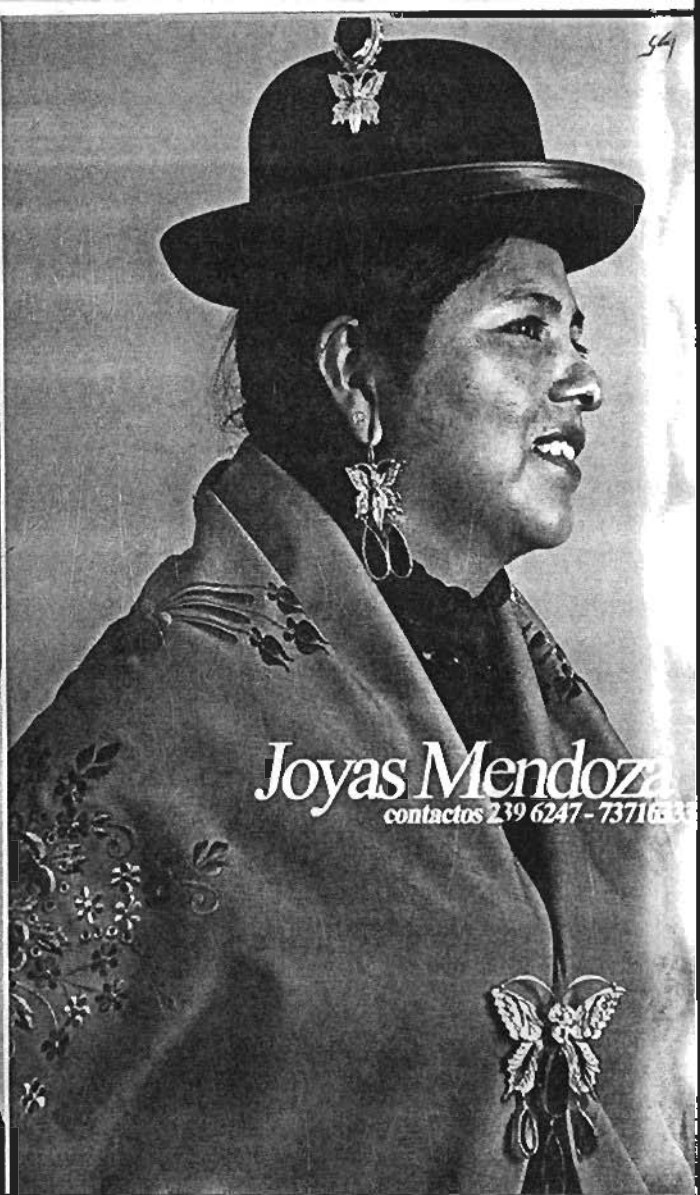
Sombreros Illimani

contactos 238 5343



ni
46

Diseños Baltazar

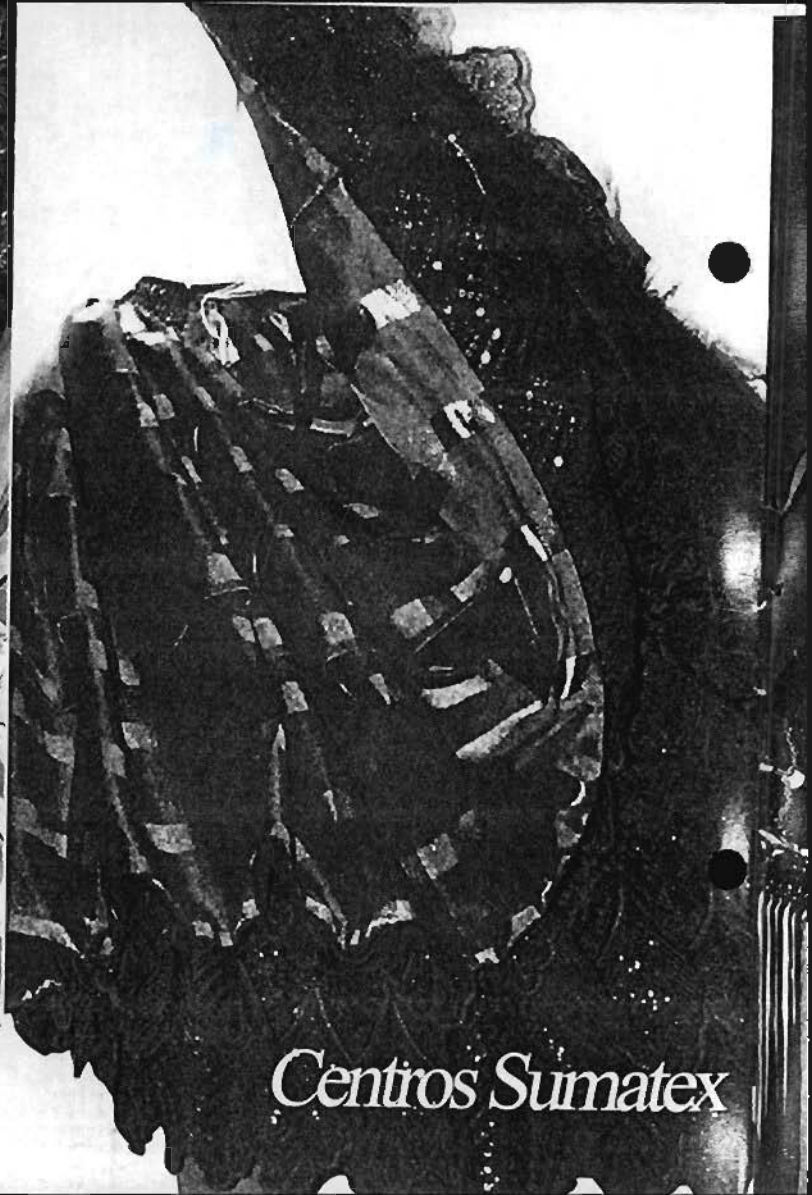


54

Joyas Mendoza
contactos 239 6247 - 7371633



Centros Waratex
contactos 71522493



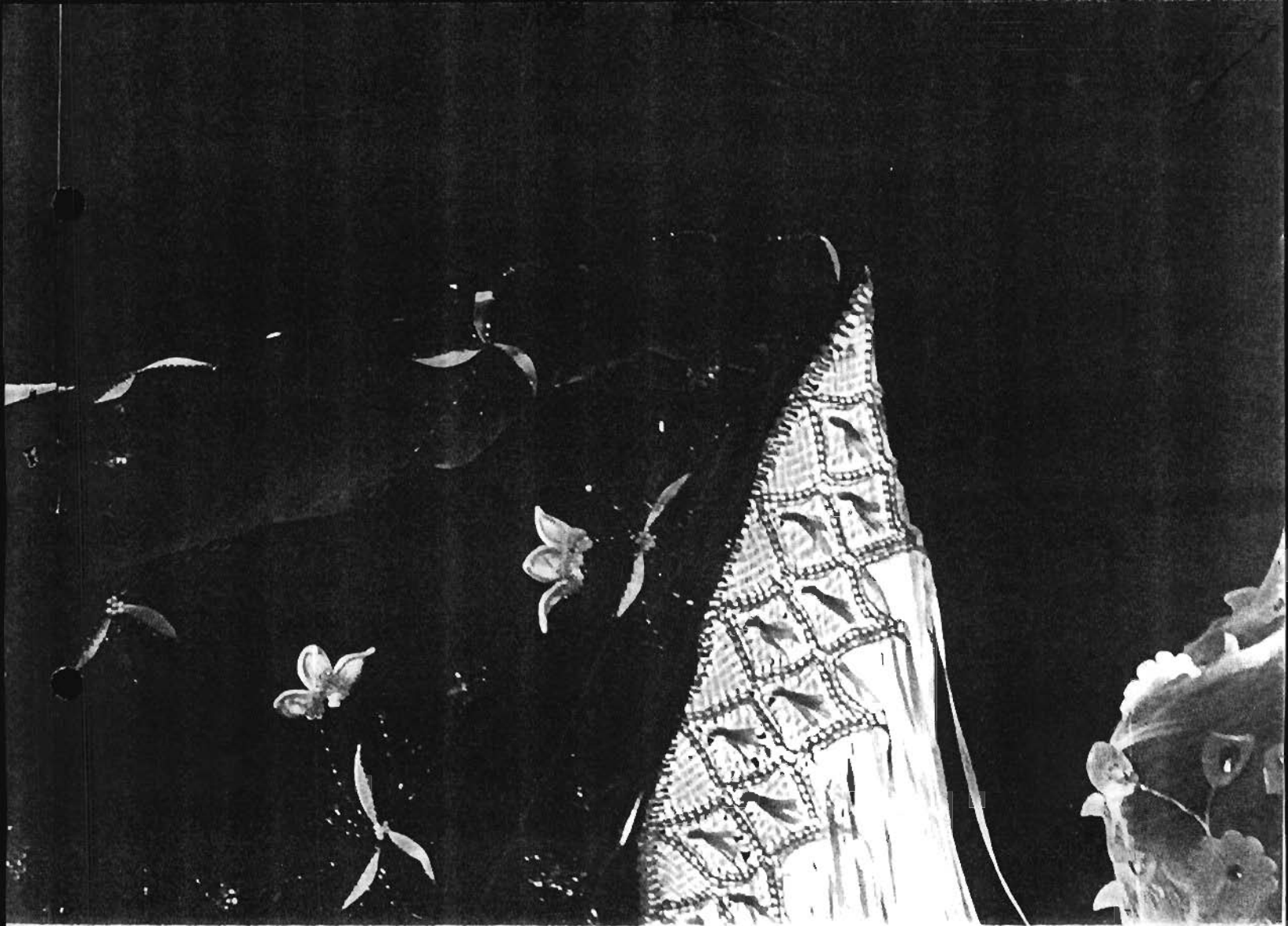
Centros Sumatex

Mamani Mamani

contactos 2796908 - 72050344







51

LA CHOLA PACEÑA SÍMBOLO DE IDENTIDAD
Y DIFERENCIACIÓN



DIFERENCIACIÓN



Oficina Mayor de
CULTURA
lo nuestro
lo que somos

1

EL ORIGEN DE LA CHOLA PACEÑA

La chola, personaje emblemático, proviene de la historia colonial y aunque su origen, desde algunas perspectivas, tenga que ver con lo económico,¹ lo mestizo no sólo alude a relaciones de raza, sino más bien, en este caso, estaría marcado por la búsqueda de diferenciación y distinción. Esto puede explicarse a partir de las relaciones sociales que se daban ya a finales del siglo XVII, en tanto las estrategias de diferenciación de este sector con el mundo indígena y el mundo español, se expresaban principalmente a partir de la vestimenta, misma que marcó la identidad de la chola, es decir, la identidad mestiza de la chola paceña se expresa principalmente a partir de su vestimenta.

"...la movilidad social y la fluidez de los estratos sociales pasa a través de la constitución de un grupo como los mestizos - cholos cuyo origen es rural e indígena, con una identidad clara y diferenciada del mundo criollo (bilingüismo aymara-español, tradiciones, etc.) que se expresa ante todo en la vestimenta, es decir, en uno de los elementos de la identidad andina." (Barragán, 1992: 91)

Históricamente la vestimenta de la chola paceña sufrió varias modificaciones, éstas atravesaron diferentes momentos, guiados



principalmente por relaciones de diferenciación, es así que desde muy temprano:

"...los caciques adquirieron (...) la vestimenta española. Con ello estaban demostrando la introyección y reconocimiento de los valores del mundo emergente de la conquista. Fue, sin duda alguna, un signo distintivo y de estatus que iba acorde a su poder y dignidad (...) En el caso de las mestizas, la 'elección' e 'imitación' de la vestimenta española constituía un claro deseo de diferenciación, pero en relación fundamentalmente a la sociedad indígena." (Op.cit., 108)

En este sentido, la colonia y posteriormente la República, establecieron una sociedad jerarquizada, marcada principalmente por la exclusión y diferenciación "...no sólo socio-económica sino también cultural" (Ibid) definida por símbolos e imágenes de lo reconocido y lo valorado dentro de cada sector de las clases sociales.

De esta manera, las características socioeconómicas, culturales y/o de raza-clase históricamente marcaron las estructuras sociales, la forma de vestir llegó a configurar esquemas de adscripción, diferenciación o exclusión, que en determinado momento ordenaron la vida cotidiana de las personas.



2

LA CHOLA EN EL IMAGINARIO HISTÓRICO SOCIAL



En la discursividad y narrativa histórica generalmente la chola fue esa mujer "discriminada" o "relegada" de los ámbitos sociales, los cuales se mantuvieron cerrados para este sector.

Durante los siglos XIX y XX se reforzaron estas divisiones apoyándose de un discurso marcado por la supuesta "superioridad" racial que ordenaba la estructura social, política, económica y/o cultural de todos los ámbitos de la vida.

En este contexto, las relaciones de clase también estuvieron marcadas por el color de la piel, generando así estigmas raciales, por lo cual los estamentos de clase (criollos, mestizos e indígenas) marcarán las relaciones sociales y generarán ámbitos excluyentes, cerrados para este sector mestizo / cholo.

De esta manera, durante la segunda época republicana se teje todo un discurso anti-mestizaje, el mismo plantea una división entre los indígenas y los mestizos cholos, de acuerdo a las construcciones discursivas de los intelectuales de la época, éste será un discurso racial que "...oscila entre el indígena como criminal innato y como salvaje noble, corrompido por el cholo. Y es que ambos polos discursivos pueden convivir sin contracción, pues si se necesita justificar la exclusión del indio se utiliza su naturaleza criminal y si el momento político requiere deslegitimar al cholo, se le culpa del estado del indígena." (Soruco, 2011: 84)

Posteriormente estas visiones se ven reconstruidas a partir de lo económico, momento en el que la Chola será identificada como aquella mujer que formó determinado poder económico permitiéndole ascender en la escala social. Es así que si bien antiguamente el término Chola fue utilizado despectivamente, con el tiempo éste haría alusión a un status social marcado por el poder económico.

"Desde las épocas colonial y republicana la chola difería en su posición tanto del indio como del español y la masiva migración de indígenas hacia las ciudades, en su mayoría mujeres, hace que ella se desenvuelva en cualquier trabajo por sacrificado que sea forjándose paulatinamente un poder económico..." (Delfín Romero: 2008)



3

VESTIMENTA
DE LA
CHOLA

La vestimenta juega un papel importante en los procesos de diferenciación, adscripción y/o distinción. En el siglo XVIII y XIX la vestimenta marcó las estructuras sociales y los procesos de movilidad social, por ejemplo, a través de ésta los mestizos inician un proceso de diferenciación con el mundo indígena y acercamiento al mundo español, que finalmente se estableció en el alejamiento del mundo indígena pero también del mundo español.

Por esta razón, con el devenir del tiempo la vestimenta de la chola padece diferentes modificaciones, si bien las mujeres indígenas en el siglo XVIII vestían Acsus, lliqllas y ñañacas, ya en los siglos XVIII y XIX se nota los cambios o reconfiguraciones en la moda.

"...a partir de fines del siglo XVIII (antes de las rebeliones) la pollera fue desapareciendo en las clases más acomodadas, quedando, sin embargo, de uso frecuente e incluso en forma más intensa entre las mujeres de las clases 'bajas' no 'indias'. En este proceso, aun no concluido a principios del siglo XIX, la pollera coexiste con la lliqlla pero también con otro tipo de vestimenta, aunque notoriamente menos común, como las sayas." (Barragán, 1992:108)

En consecuencia las modificaciones que se van dando a través de la vestimenta y los grupos portadores de ésta, marcan, de algún modo, signos distintivos de prestigio, en el caso de la mujer, a decir de Rossana Barragán, éstos se perpetuarán en la pollera.

De esta manera, históricamente y posteriormente a la República las valoraciones de acuerdo a la forma de vestir se transforman, en este caso, la mujer de pollera estuvo asociada con actividades específicas, marcadas por su indumentaria, relacionada generalmente con la falta de educación, por tanto estaban destinadas a ser empleadas domésticas, sin poder ingresar a otros espacios de participación y/o decisión.

"La pollera y su portadora, la chola, representan, así, el estigma del 'incivilizado', la 'falta de comportamiento' o el comportamiento 'animal'; por eso, a los movimientos torpes y bruscos que denotan una espacialidad distinta a la urbana, refinada y discreta, la falta de higiene, la carencia de 'costumbres de mesa', el desenfreno emotivo y el descontrol. Todo ello como un conjunto de atribuciones descalificadas que encuentran eco en la idea de 'indias janiwas que caminan como llamas'..." (Salazar, 1998: 41)

Sin embargo, y frente a este proceso de discriminación y exclusión en el cual estuvo inserto este sector, en tanto mujeres, indígenas y cholas, en los últimos años se produjo una peculiar conjunción del sentido anteriormente denigrante de la pollera con un sentido de exaltación o revalorización de la misma, esto asociado principalmente con nuevos procesos de acumulación económica, en los cuales se entrelazan identidades étnicas con identidades de clase, esta última marcada por el poder económico.

Es decir, la chola como tal, en los últimos tiempos, de algún modo subvirtió anteriores visiones, construcciones y significados, estableciendo nuevas estratificaciones

"Sin *habitus* modernos, analfabetas y dedicadas a actividades que exigen manipulación, este poder [el económico] permitió a estas mujeres sobreponerse al estigma de la pollera (...) Por eso, las polleras cambiaron de significado y, lejos de amenguarse por los códigos vigentes, comenzaron a hablar el 'dialecto de clase' (...) Es con este nuevo contenido significativo que harán alarde de su valor, vía precio, porque '*caminar con pollera es llevar harta plata en sombrero, zapato, manta*', porque las polleras las compran las que pueden..." (Salazar, 1998: 54)

Por lo general vemos estas estrategias de diferenciación y/o distinción en lugares de representación de la persona como fiestas, entradas folklóricas o a nivel del capital cultural, en estos espacios de desenvolvimiento "...la pollera brillará más que nunca. Y es que en la fiesta (...) es donde se revela su poder. Por eso, la 'elegancia' de las polleras estará estrechamente vinculada a su 'costo', siendo nada extraño que mujeres de vestido se 'disfracen' con polleras, para engalanar su presencia y competir frente a las demás, en los términos que exige la ocasión. Y mejor aún si se lo hace en comparsas de baile 'pesado', como las 'morenadas', en las que se usa 'harta pollera' y no en las de baile 'liviano' como el 'ollantay'. Allí se medirán 'los prestigios relativos' a través del gasto suntuario y redistributivo que promueve el respeto de los demás sobre sí" (Salazar, 1998: 57)

Si bien, con el tiempo la pollera condujo a procesos de discriminación y/o auto-negación, estos procesos son revertidos por los nuevos espacios logrados o conquistados, siendo así que llevar una pollera significa status, tradición, identidad y prestigio.

"...las polleras cambiaron de significado y, lejos de amenguarse por los códigos vigentes, comenzaron a hablar el 'dialecto de clase' (...) Es con este nuevo contenido significativo que harán alarde de su valor, vía precio, porque 'caminar con pollera es llevar harta plata en sombrero, zapato, manta', porque las polleras las compran las que pueden..." (Salazar, 1998: 54)

Estos cambios en las percepciones realzaron la identidad de la chola, y aunque no se debe sólo a la vestimenta, ésta juega y jugó un papel importante, es así que "la vestimenta de la 'chola paceña' constituye el emblema actual de su adscripción y diferenciación." (Barragón, 1992:102)

A través de la vestimenta, los estilos y los gustos la mujer de pollera marca su adscripción y diferenciación no sólo con un sector de la población sino también al interior de su mismo grupo social, pero esto a su vez, permite expresar la amplitud y democratización de los sentidos y los gustos, establecidos por el acceso a nuevos espacios.

Las siguientes son las distintas prendas que hacen e identifican a una chola:



El Sombrero

Es un elemento fundamental del atuendo, éste puede ser identificado como un adorno que corona la altivez de las cholas, y al mismo tiempo el sombrero constituye en determinados momentos un elemento de diferenciación entre las mujeres de pollera que son portadoras del mismo.

Según Paredes Candia, a partir de 1920 comienza a ponerse de moda el sombrero bombín de fieltro importado por fábricas americanas, italianas, alemanas, principalmente. Un sombrero de la chola paceña en sus inicios tenía, en cuanto a medidas, una altura aproximada de 15 centímetros, con unas alas o faldas planas de 5 a 6 centímetros de color predominantemente blanco en esos.

Posteriormente este proceso fue nacionalizado por los artesanos paceños quienes elaboraron modelos propios de alta calidad. A principios del siglo XX, se va cambiando la moda del sombrero en La Paz por el denominado "bombín" (tipo hongo) en base a fustes que llegaban de Europa, para después evolucionar al estilo del sombrero tipo "Borsalino" de Italia con copa más alta, usado hasta hoy.



Pollera

"...es un diseño de tela que puede estar hecho de terciopelo, chifón, raso, pana, gos, gabardina, paño, bayeta (usada antiguamente) o el uso de tela sintética".

"...las partes de la pollera empiezan en la 'hilera', la cual se amarra a la cintura; debajo está la presilla o parte fruncida que da forma a la cadera; en la parte media las algunas almuerzas o bastas que eran en número de dos o tres y de uno o dos centímetros".

Las enaguas o centros

"Esta prenda cuenta entre sus detalles con encajes, alforzas pequeñas, festón o puntilla y una cintura elástica o una hilera, y entre sus colores de uso se puede identificar a aquellos tonos claros que están entre blancos, amarillos, celestes, etc. (...) le da realce a la pollera ya que el volumen se da con el uso de las 4 o 5 enaguas, es así que la pollera consigue distinguirse y destacarse tomando siempre una forma de campana ancha(...)"

Los centros identifican la tradición de las cholas antiguas, aquella costumbre que posee la Chola Paceña para poder darse a conocer dentro del ámbito boliviano la enagua cumple un papel muy importante en la estética visual del traje que muestra la Chola Paceña."



Las Mancanchas

"(...) eran de tela de algodón y llevaban puntillas en los bordes; también estaba el 'centro', que era plisado y almidonado para levantar la pollera, podían ser de cuatro a cinco paños, eran las partes que le daban esa forma característica acampanada".

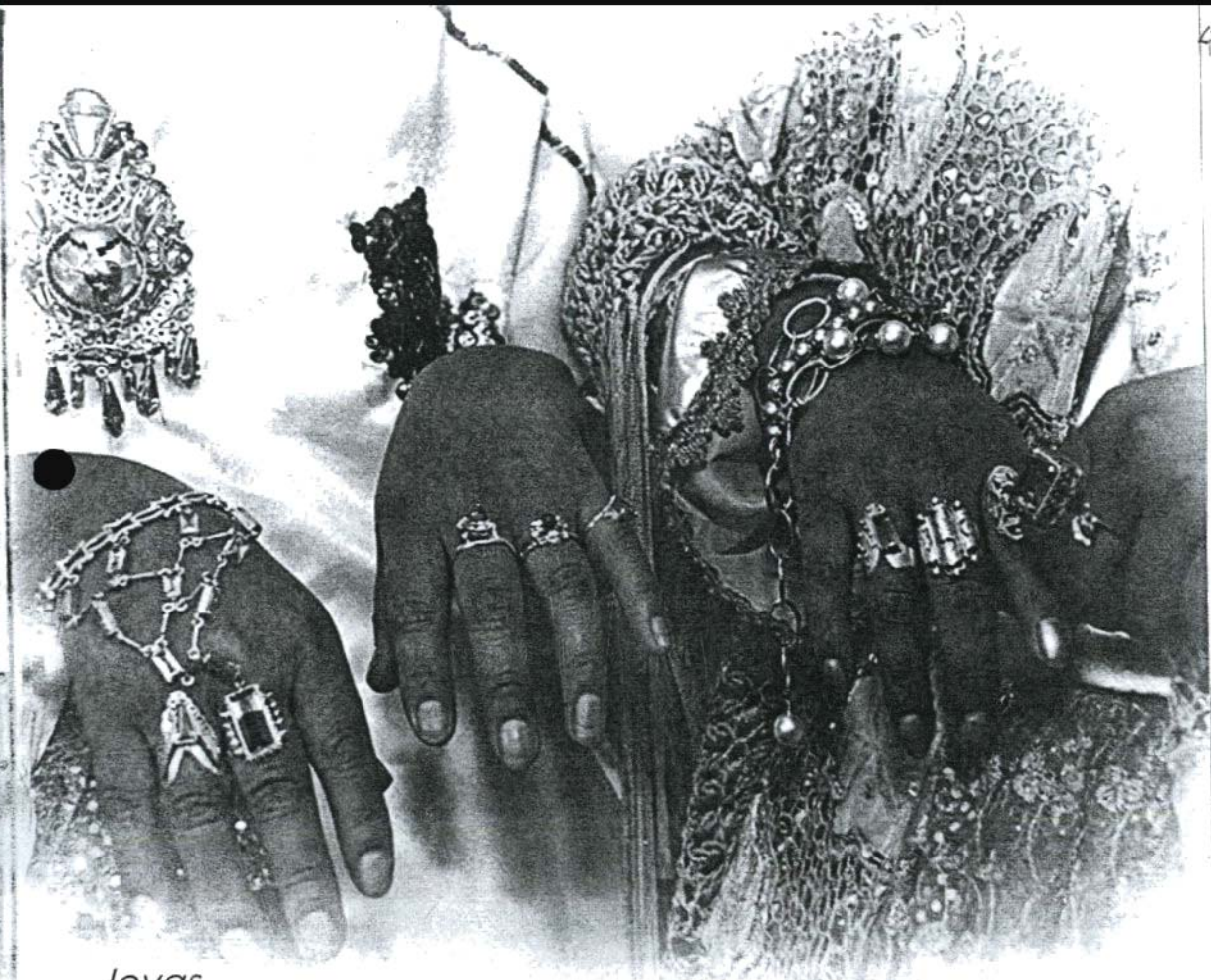
Manta

"...La manta denominada 'de encima', era la de abrigo, grande, de tela gruesa... La manta denominada 'de pecho', era de tela por lo general muy fina como la seda o la gasa oriental, llevaba bordados de tipo floral hechos a mano y en alto relieve con hilos de seda, remataban en una hermosa flecadura que daba comienzo en la parte del macramé."

Los calzados

"Al igual que los demás implementos de la chola, los calzados significan belleza, estética y moda, además de mostrar la diferencia generacional... Los calzados o también denominados plantillas, se confeccionan de manera standar, según sus características estas no tienen taco... Generalmente el material que se usa para la confección de esta prenda es de charol, cuero, cristal sintético, aguayo, cuero nobuk, plantas de suela o neo lai o bien plástico. El manejo de los colores en los calzados es variado, según la generación que los utilice por ejemplo se maneja color blanco, negro, verde, oro, amarillo, etc."





Joyas

"La chola usaba joyas de metal precioso como los llamados 'faluchos', aros largos o aretes colgantes, que eran de oro con perlas finas; según su uso los había de diario y de fiesta...se usaban prendedores muy trabajados generalmente de oro o de plata con pedrería fina... otro elemento para unir las mantas son los comúnmente llamados 'topos', cuyo nombre originario es: 'tupu' o 'ttipquis', especie de alfiler o gancho que se uso desde épocas precolombinas"

Para vestir correctamente a una chola, especialmente en las festividades, entradas folklóricas y prestes, se ha establecido una amplia industria de confección de polleras, mantas, sombreros, calzados que a la hora de la fiesta las cholas mayores y jóvenes ostentan con orgullo.

4

HABITUS DE DESARROLLO Y
PRÁCTICAS CULTURALES



Cuando hablamos de habitus entendemos las formas de ver, entender y actuar con una visión del mundo y del desarrollo, que fueron formuladas en distintos contextos históricos por las mujeres de pollera de tradición chola, mestizas biológicas o culturales.

En este sentido, si bien; el choque de culturas en la historia de la colonización produjo una construcción, reconstrucción y apropiación cultural marcada por signos y símbolos de raza, color de la piel y estilos de indumentarias, que si bien fueron impuestos también fueron recreados, estableciendo relaciones de poder económico y simbólico. Es decir,

"...a partir del siglo XIX, fundada ya la República e ingresada la "ilustración" a nuestro continente, se produce el verdadero surgimiento de 'La Chola' urbana, quien paralelamente va modificando la moda de su vestimenta, haciéndola más elegante y creativa, pues progresivamente se va apropiando de atuendos de la moda europea que era especialmente para la usanza de la 'gente blanca' (...) es decir, que a manera de mostrar una forma de rebelión y/o resistencia a toda norma impuesta por los colonizadores..." (Iñiguez, 2008: 568)

Portanto, los gustos, consumos y formas de apreciar las culturas se ven reflejados en la forma cómo esta chola conquistó históricamente mayores espacios de manifestaciones sociales, políticas y/o económicas desenvolviéndose en éstos como comunicadoras, periodistas, juezas, psicólogas, entre otras, quedando atrás el prejuicio de que ésta debería desenvolverse sólo algunos ámbitos socio-culturales.

Es así que, en los últimos años la chola urbana se desarrolla en diferentes espacios sociales, culturales, políticos y económicos. Estos ámbitos muchas veces marcan también la vestimenta y diferenciación de ésta.

"La valoración de la chola se consolida con mayor fuerza desde la década del 90, cuando por primera vez la mujer de pollera ingresa en el espacio de la política, sobre todo con el fenómeno de CONDEPA. Desde ese entonces, varias fuerzas políticas buscaron a cholas representativas para incluirlas en sus listas como diputadas o concejales. Este hecho abrió un espacio para la revalorización de la mujer de pollera, visibilizándola como parte activa de la estructura social que dejó de estar confinada al mercado de abasto o al qhatu del tambo, para ocupar otros roles en representación de su sector." (Mendoza, 2009: s/pág.)



5

LA CHOLA A TRAVÉS DE LAS
PASARELAS

La moda de la chola paceña, en la actualidad, tiene que ver con la búsqueda de distinción y de identidad. Ésta no sólo expresa el vestir sino también un conjunto de elementos que hacen a la identidad de la chola paceña.

Las tendencias de la moda históricamente expresan discursos sociales y culturales, estos se manifiesta a través del acceso a nuevos espacios y elementos marcados por aquellos espacios de desenvolvimiento.

Es así que el Desfile de Modas "Chola Paceña: Tradición Nuestra" expresa la democratización de los sentidos y los gustos, accesos a nuevos espacios, rompiendo con paradigmas de modelos como símbolos estilizados e idealizados. La naturalidad se ve reflejada en este desfile.

Este evento surgió principalmente como una forma de realce y promoción, es decir, mostrar la elegancia de la chola paceña revirtiendo aquellas nociones de que ser chola representaba nociones de subordinación, de lo feo o lo inculto. Se entiende la moda de las mujeres de pollera en un sentido que subvierte los paradigmas que encierra la lógica de la moda de la clase alta, buscando por el contrario exponer a través de la vestimenta, las nuevas visiones que se tiene de este personaje.

"Esta actividad tiene el objetivo principal poner en relieve las características históricas de la esencia y tradición de personaje tan importante como es la chola paceña, valorar la intervención de los artífices de la magia de los diseños de la vestimenta de la chola paceña y la riqueza del arte de la joyería como un complemento necesario"

Colores, formas, texturas y diseños tienen que ver también con el poder económico y la capacidad de adquisición. La moda de la chola retorna cargada de simbologías y significaciones, el ser chola fue por un tiempo sinónimo de exclusión, discriminación y formas peyorativas, aunque durante la colonia y República expresó status, prestigio, diferencia, elegancia como expresión del mestizaje de los trajes españoles y lo andino.

El atuendo de la chola paceña con el pasar de los años ha sufrido diferentes modificaciones, sin embargo un elemento a través del cual se perpetúa la identidad de la chola es la pollera

La moda va más allá de lo meramente económico, ésta se expresa a través de los gustos y sentidos, asimismo permite "universalizar" el mercado y los accesos. Según los espacios la moda y formas de vestir son diferentes, dependiendo de las circunstancias, según el status y también el rol que se desempeña.

Ahora bien, el gusto, los estilos separados y al mismo tiempo asociados con las pasarelas de cholitas rompen con paradigmas de modelos como símbolos estilizados e idealizados. La naturalidad se ve reflejada en este desfile pero exteriorizando a través de la vestimenta los nuevos roles y espacios que cada vez más va conquistando la mujer de pollera.

A través del desfile de modas de la Chola Paceña se exponen las manifestaciones de la chola urbana, en nuevos contextos y nuevos espacios, resaltando la pollera como símbolo de identidad de este entrañable personaje.



BARRAGÁN, Rossana.

1992 "Entre polleras, lliqllas y ñañacas. Los mestizos y la emergencia de la tercera república". En: *Etnicidad, Economía y Simbolismo en los Andes*. II Congreso Internacional de Etnohistoria. Coroico. HISBOL/IFEA/SBH-ASUR. La Paz

BORDIEU, Pierre

1988 *La distinción*. Madrid - España: Taurus.

CANAVESI, De Saloner Marie

1987 *El traje de la chola paceña*. La Paz - Bolivia: Los Amigos del Libro

DELFIN, Romero Shirley R.; FERNANDEZ, Escobar Daniel; DELFIN, Romero Rolando

2008 "La Chola paceña, icono de la festividad del Señor del Gran Poder". En: *Reunión Anual de Etnología XXII*. T. II. La Paz - Bolivia: Museo Nacional de Etnografía y Folklore

FORTÚN, Julia Elena

1992 *Festividad del Gran Poder*. La Paz - Bolivia: Casa de la Cultura

GOFFMAN, Irving

1989 *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires - Argentina: Amorrortu

IÑIGUEZ, Vaca Guzmán Gonzalo

2008 "*La Chola paceña, un aspecto*

de la dinámica del mestizaje urbano".

En: *Reunión Anual de Etnología XXII*. T. II. La Paz - Bolivia: Museo Nacional de Etnografía y Folklore

MENDOZA, Salazar David

2009 *La Chola. Símbolo de identidad paceña*. La Paz - Bolivia: Gobierno Municipal de La Paz - Oficialía Mayor de Culturas, Embajada de España en Bolivia / AECID.

PAREDES, Candia Antonio

1992 *La Chola boliviana*. La Paz - Bolivia: ISLA

RIVERA, C. Silvia

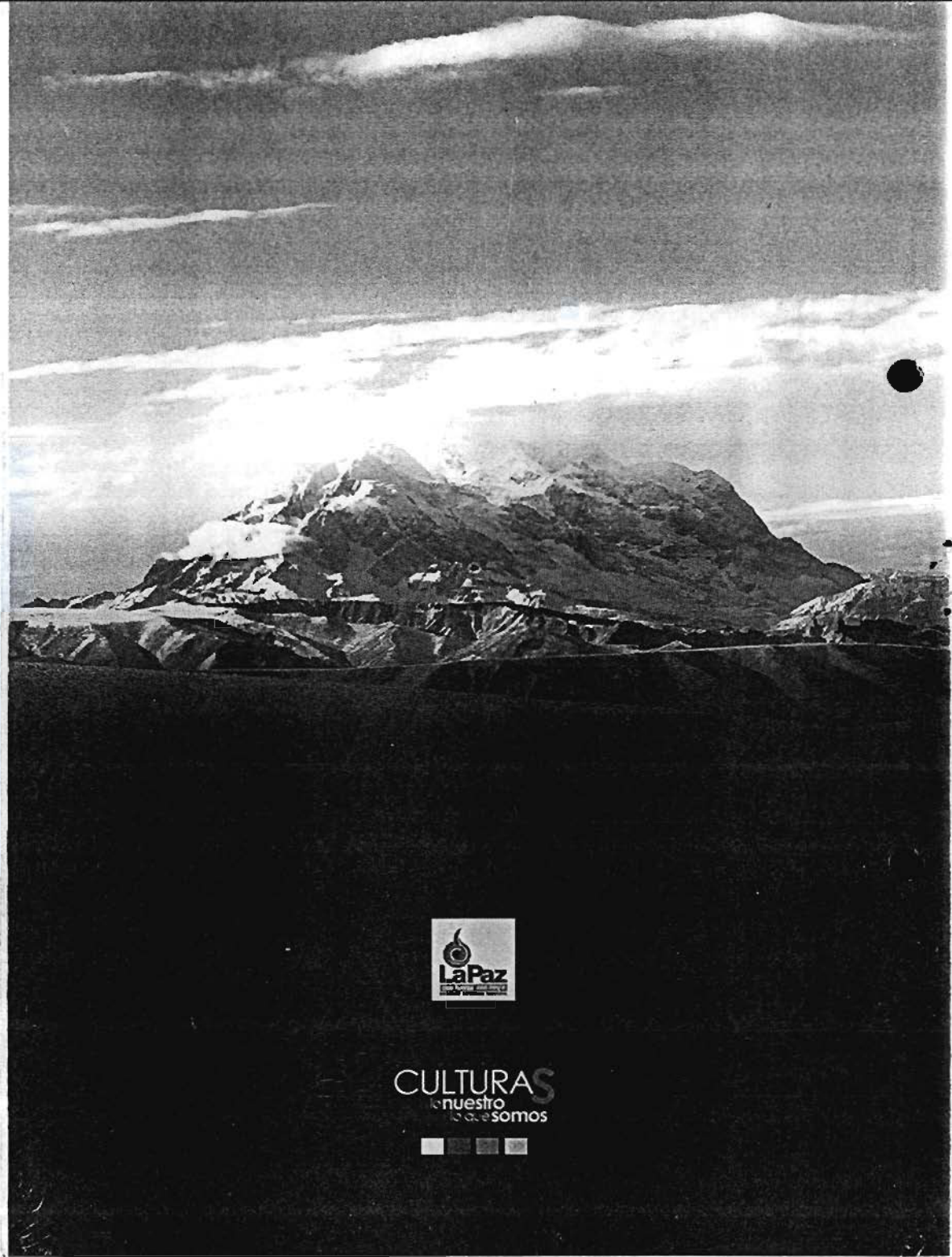
1996 "Los desafíos para una democracia étnica y genérica en los albores del tercer milenio." En: *Ser mujer indígena, chola o birlocha en la Bolivia postcolonial de los años 90*. La Paz - Bolivia: Subsecretaría de Asuntos de Género.

SALAZAR, De la Torre Cecilia

1998 *Mujeres Alteñas. Espejismo y simulación en la modernidad*. El Alto - Bolivia: Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza.

SORUCO, Sologuren Ximena

2011 *La ciudad de los Cholos. Mestizaje y colonialidad en Bolivia, siglos XIX y XX*. Lima - Perú: IFEA / PIEB



CULTURAS
en nuestro
corazón somos





La Chola

» *Símbolo de identidad paceña* «

Justo homenaje a nuestra chola paceña

La principal riqueza de una sociedad es siempre la de su gente. En el caso nuestro esa generalidad cobra una dimensión concreta absolutamente singular en la figura de la Chola Paceña, denominativo que no alude simplemente a la vestimenta peculiar de un sector de la comunidad, como usualmente tiende a creerse, sino que simboliza una forma de ser, un carácter propio inconfundible.

La Chola Paceña es en efecto, y así fue desde siempre, la personificación más cabal de la amalgama indomestiza que viniendo desde la Colonia ha mantenido algunos indestructibles componentes identitarios, sin dejar de mostrar al mismo tiempo una admirable capacidad de adaptación a los cambios registrados en el entorno social. Es más, muchos de esos cambios han tenido justamente a la Chola como actora central. Ello sin dejar de mencionar el papel fundamental que, en muchísimos casos, conserva como sostén de la economía familiar y, por ende, del flujo económico de la comunidad.

Por añadidura, la Chola Paceña es, en muchos casos, madre y padre al mismo tiempo, lo que se traduce en el rol esencial que le cabe como formadora y educadora inicial de las nuevas generaciones, a las cuales por lo demás ha sabido transmitir el legado de costumbres y tradiciones que conforman lo más rico del patrimonio intangible paceño.

Esta publicación elaborada por la Oficialía Mayor de Culturas con el invalorable apoyo de la Embajada de España documenta la presencia de la chola paceña a través del tiempo, ratificando que se trata de uno de los rasgos distintivos más nítidos de la paceñidad, siendo merecedora por ello mismo de un justo homenaje en el Bicentenario de la Revolución de Julio.

La Paz/Chuquigomarka, diciembre de 2009


Juan Del Granado Cosio
Alcalde Municipal de La Paz



La Embajada de España en Bolivia se siente muy honrada en contribuir al trabajo de investigación, edición y publicación de "Chola paceña, símbolo de identidad", como un digno ejemplo de los sólidos y múltiples vínculos de cooperación que, en distintos ámbitos, mantienen esta Embajada y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo con el Gobierno Municipal de La Paz.

La contribución a este libro puede entenderse también como una celebración de la especial relación existente entre Bolivia y España, y entre esta Embajada y el Gobierno Municipal de La Paz, de forma particularmente señalada en este año 2009, un verdadero "año paceño de la cultura", en el que, entre otros acontecimientos, se conmemora el Bicentenario del Grito Libertario de 16 de julio y celebramos la designación de La Paz como Capital Iberoamericana de las Culturas 2009.

La valoración de la figura, convertida ya en institución, de la "chola paceña", constituye asimismo una ocasión para reflexionar sobre la centenaria relación entre nuestros pueblos, reconociendo y abrazando esta monumental herencia común desde la libertad, la dignidad y el respeto mutuo, tras casi doscientos años de relaciones bilaterales entre España y Bolivia como Estados soberanos.

Como podrá comprobar el estimado lector, el trabajo de análisis y selección de imágenes plasmado en las páginas que siguen, ilustra claramente la dinámica fusión de culturas y herencias que ha permitido la consolidación, no sólo de una estética, sino de una identidad propia y muy definida, sin la que, simplemente, no es posible descifrar ni disfrutar de los variados mundos que ofrece esta fascinante ciudad.

Finalmente, desco expresar mis más sinceras felicitaciones al trabajo de investigación y edición de la Oficialía Mayor de Culturas y mi agradecimiento al Gobierno Municipal de La Paz, muy en particular a su Alcalde, D. Juan Del Granado, por la estrecha relación institucional y por la amistad demostrada hacia esta Embajada.

La Paz, diciembre de 2009


Ramón Santos
Embajador de España en Bolivia



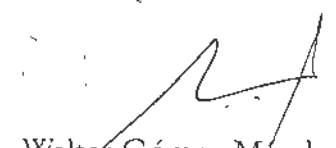
Se ha dicho que Bolivia es un país testimonio, por la vigencia de las culturas preexistentes, tanto en función de su honda raigambre cultural como por el menor grado de inmigración posterior a la conquista y la colonia

Siendo un país predominantemente indígena, el mestizaje que se fue generando tiene un alto componente de sangre originaria. En este contexto, la emergencia del cholaje y específicamente de la chola, presenta en nuestras ciudades una particular forma de recrear y adaptar la indumentaria hispánica con la simbología propia de los mestizos e indígenas que se asentaron en los centros urbanos.

La chola, en la ciudad de La Paz, es una verdadera matriz cultural que establece, a pesar de la discriminación crónica de la que ha sido objeto, patrones fundamentales de los estamentos de este sector social. La dinámica de la movilidad social encuentra a la chola como un factor referencial indispensable de cohesión y expresión de vastos sectores populares.

Por ello, la Unidad de Folklore y Patrimonio Intangible de la Oficialía Mayor de Culturas ha preparado la publicación "La Chola: Símbolo de identidad paceña" que recoge conceptos e imágenes que permiten dimensionar su presencia, tanto en el cotidiano desempeño de las mujeres de pollera, como en el fasto de la fiesta donde su altivez y orgullo se ven representados a cabalidad, como resultado de la creatividad de los artesanos que elaboran su indumentaria.

Nuestro reconocimiento al Sr. Embajador de España por el interés y apoyo en la edición de este trabajo, en el marco de la celebración del Bicentenario y el ejercicio de nuestra ciudad como Capital Iberoamericana de las Culturas 2009.


Walter Gómez Méndez
Oficial Mayor de Culturas



LA CHOLA: SIMBOLO DE IDENTIDAD PACENA

La identidad entonces no lo dio una bandera, un escudo o un himno, ni siquiera un nombre, sino el reconocimiento de sujetos entre sí, de identidades diversas, de lo que eres tú y de lo que soy yo y de lo que somos nosotros, porque contra toda la tradición moderna: en el principio está la comunidad y no la individualidad.

Juan José Bautista

Investigación : Lic. David Mendoza Salazar
Unidad de Folklore y Patrimonio Intangible
Oficialía Mayor de Culturas





► Retrato Chola Paeña, Año 1925
Colección Julio Corduro

Int

1 É
como "marc

2 F
mas ordina
Speding:19

Introducción ■■

Al abordar el tema de la Chola paceña se hace referencia a un sujeto particular y ambiguo que se fue construyendo como grupo social desde la colonia a la fecha con distintas connotaciones *étnico-raciales*¹. A pesar de las condiciones adversas que supone su origen mestizo, en lo biológico y cultural, resultado de la condición colonial y post colonial, que hasta ahora se mantiene como parte de la estructura social y de *habitus*², la chola no se ha doblegado a las mismas.

Según Antonio Paredes Candia la chola se caracteriza como "...uno de los pilares firmes de la nacionalidad boliviana. En ciertos aspectos, la chola, a lo largo de la geografía boliviana, es mujer que unifica sus cualidades, por ejemplo en su capacidad increíble para el trabajo, en su temperamento apasionado, o en su profundo concepto de sacrificio..." (Candia, 1992: 37)

1 **Étnico - raciales** Rasgos culturales de un grupo determinado en base al traje y la lengua, con característica fenotípica en general que funciona como "marcador" altamente discriminante que divide entre "blanco" y "no blanco"; Sigl: 2009.

2 **Habitus** Entendido como actitudes, maneras de proceder y valoraciones sociales que se expresan en toda clase de acto social, desde las mas ordinarias como comer o realizar su trabajo cotidiano... como participar en una celebración, un rito religioso o una boda" (Bourdieu citado por Speding:1999).

En la actualidad, la chola expresa su cultura en forma diversa, por sus matices regionales y territoriales de lo rural y lo urbano. Tan es así que en el escenario urbano paceño antes que hablar del "cholo" como sujeto patriarcal es, en realidad, la chola como sujeto referencial que identifica a la familia y a sus hijos.

La literatura costumbrista es rica en personificaciones que fueron descritas en las novelas "La Chascañawi" de Carlos Medinacelli, "La Miskisimi" de Adolfo Costa Du Rels y la "Niña de sus Ojos" de Antonio Díaz Villamil, queda manifiesto el rol determinante que cumple la mujer de pollera. Por eso es común decir: "hij@ de chola" o "tu madre es una chola", antes que "hijo de cholo". La chola paceña tiene una identidad que se recrea constantemente en el contexto de lo contemporáneo y se manifiesta en la economía familiar, dominio del mercado de abasto y la microempresa. Su notoriedad ha pasado ahora a la producción simbólica de la cultura, como la fiesta folklórica, su presencia en la política, los medios de comunicación y en el peculiar mundo de la moda.

El siglo XXI ha marcado un tiempo nuevo que, en el contexto de la refundación del Estado plurinacional boliviano, ha abierto nuevos escenarios en las relaciones sociales y donde la chola paceña, pese a continuar enfrentada a discriminaciones cotidianas e institucionales – en esa línea patriarcal neo-colonial que interfiere en los procesos de cambio – ya no tiene sobre sí la impronta o estigma adverso como hace poco que la excluía como mujer de pollera. En tal sentido, la nueva expresión política del populismo que aflorara a partir 1990, con una línea doctrinal de reivindicación de la mujer de pollera y de los pueblos indígenas en el contexto contemporáneo. En el actual proceso abierto a partir del 2005, decenas de mujeres del pueblo han accedido a la Asamblea Constituyente, al Parlamento y roles en el Poder Ejecutivo.



► Maria Bermudez Reina del trabajo 1930
 Archivo Familia Bermudez

Este trabajo es parte de una necesaria valoración a la chola, que fue permanentemente discriminada por el poder dominante de esencia patriarcal. En razón de ello, no se ha justipreciado su contribución en lo económico, que se va extendiendo a lo político y su remarcable aporte en el plano de la producción cultural.

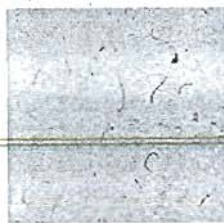
Esto es, precisamente, lo que se pretende destacar en estas páginas: su contribución en las expresiones culturales de la fiesta andina que se inscribe en varios niveles, como organizadora de relaciones sociales, bautizos, padrinzgos de matrimonios y otros, así como en los roles festivos del sistema del "Preste", donde se pone de manifiesto la creación de una estética que recrea colores, sentidos, texturas, miradas, imaginarios y códigos que reconfiguran una *cultura propia* que podría llamarse *cultura chola*. Antes que valorar a la chola páceña como una simple alegoría folklórica y turística que se distingue por su manera de vestir, sobre todo, con su traje de gala, es necesario destacarla como un sujeto histórico en constante construcción social y simbólica.

La presente publicación reúne los conceptos y percepciones válidos sobre su identidad y representación simbólica, basados fundamentalmente en su valoración social, política, la herencia que sigue y sus transformaciones, las estrategias económicas de reproducción, su participación en la fiesta andina, su estética particular expresada en sus trajes de galas, su exhibición en la pasarela y los gustos en el espacio de la moda.



► Colección Julia Cordón

De esta manera, es posible evidenciar que la identidad sociocultural de la chola no se extinguirá en las próximas generaciones, como pretendieron los académicos eurocentristas que justificaron su exclusión y discriminación "racial". Por el contrario la identidad de la chola se ha fortalecido y reproducido culturalmente, superando su situación con varias estrategias de resistencia como: acumulación de bienes materiales, activismo político, expresión sincrética religiosa e hibridismo social entre lo tradicional y moderno que sostuvo su permanencia y su remozado protagonismo en el escenario de esta diversidad abigarrada donde la chola, como exponente cultural, se afianza cada vez más con una proyección social en ascenso y en pleno proceso de construcción de valores y significados culturales particulares.





Indios.

Mestizos.

► "República Boliviana. Paz. Indios. Mestizos."

Melchor María Mercado 1841-1869



Señoras.

Cholitas.

► "República Boliviana. Paz. Señoras. Cholas." Copia parcial de d'Orbigny

Melchor María Mercado 1841-1869

Origen e Historia de la Chola

"Yo pensé que la palabra chola era igual que chula, que la gente lo decía refiriéndose a las mujeres de pollera que somos lindas",

Yola Mamani, trabajadora del hogar. Zona Max Paredes.

El término Chola surgió en la Colonia y se lo usó para designar a las mujeres mestizas. Para simplificar las muchas acepciones que tiene la palabra, se puede anotar el doble origen del término: el indígena y el español. Desde una perspectiva de un cronista colonial, se dice que derivaría del vocablo aymara *chbulu* (Bertonio, 1612: 629), que significaba mestizo, un insulto a los bastardos y sirvientes de los españoles, análogo al término *anocara* (perro pelado). La otra versión es de origen español, referido al *chulo* madrileño de clase popular, uno de cuyos oficios era ayudar al torero como peón en las corridas taurinas. Por consecuencia, su mujer fue conocida como *chula*, vestida con un traje largo plisado o saya, una blusa con encajes y una mantilla proveniente de Manila que cubría el cuerpo (Gustavo Adolfo Otero; Gastón Velasco; Paredes; citados por Peredo, 2001: 5-6).

En cuanto a su origen podemos señalar: *"Así, por un lado, los cholos fueron fruto del cruce de razas impuesto por la violencia, el engaño o la seducción de los españoles. Emergieron como resultado de la política de los conquistadores de aprovechar parte de la estructura de reciprocidad que existía en el mundo andino para crear redes de parentesco con indios ricos, kuracas y descendientes de la familia incaica, con el objetivo de utilizar y controlar mejor los territorios conquistados. Pero, por otro lado, el cholo surgió de una estrategia de sobrevivencia y ascenso en el marco de la colonización de los sectores más privilegiados de la sociedad andina (kuracas) o aquellos un poco más alejados de la vida comunitaria (yanaconas)."* (Peredo 2001:11)

En el periodo colonial se estableció una sociedad con fuerte diferenciación social y étnica entre españoles e indígenas. En esta relación de subordinación de indios a españoles surgieron estamentos y castas que se distinguían unas de otras. Así, desde el siglo XVII se configuraron en la ciudad de La Paz, las castas de españoles, criollos, mestizos, indios y negros. En estos grupos se generó una gama de subsectores sociales, tal vez inicialmente como subcultura, es el caso del Cholo y la chola como unidad familiar, que inicialmente era el resultado de aquellos *"indígenas exitosos"* (spidding y Llanos: 1999) que a través del uso de la indumentaria, se "mestizaban" para diferenciarse del resto de su clase.



INDIA DE PUNA.

ALCALDE.

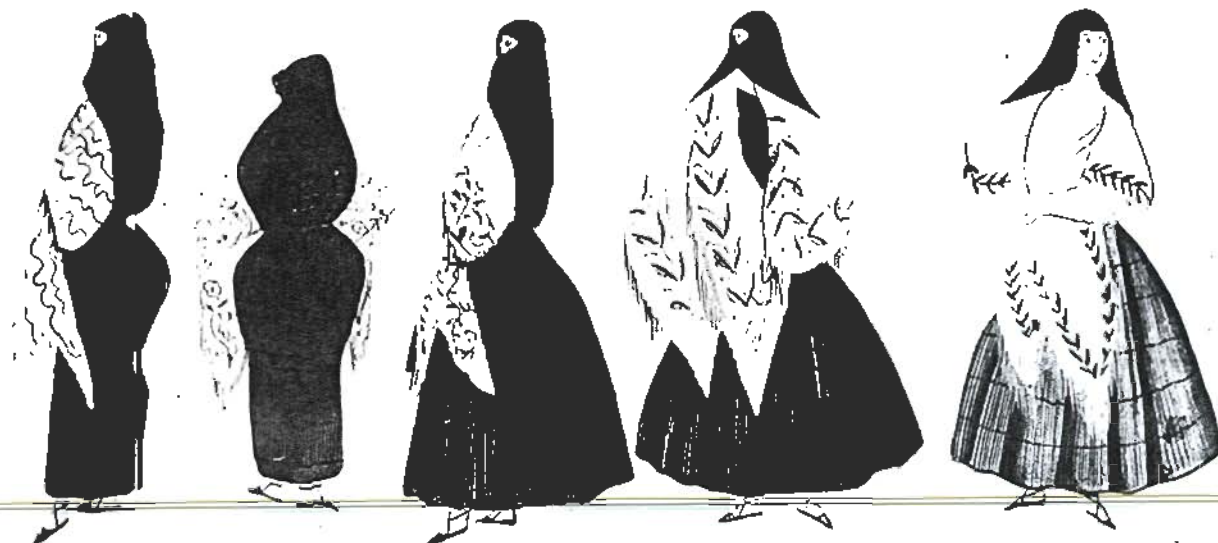
CHOLITA DE SEGUNDA.

Melchor María Mercado

Villa de Expósito, Santa Cruz, 21 de febr.

► "India de Puna, Alcalde, Cholita de Segunda."

► Melchor María Mercado 1841-1869



Melchor María Mercado 1841-1869



► Cholas de la élite Pacña (1935)
Colección Julio Cordero

Este proceso de transformación social que se desarrolló históricamente durante la Colonia reconfiguró el estamento *cholo*, determinante para sobrevivir en un espacio social donde se discriminaban a los pueblos originarios, sobre todo a la mujer "india" que pasó a ser servidumbre de los españoles. Entonces, distanciarse de esa condición social fue una estrategia femenina y masculina de comerciantes indígenas y autoridades comunales. Los hombres vistiendo con traje similar al español y la mujer a semejanza del traje de la "chula" española, que ha sido reinventado constantemente en esta búsqueda de distinguirse de los indios del campo y sentirse más cerca del estamento dominante.

En su obra "Los múltiples rostros y disputas por el ser mestizo", Rossana Barragán apunta: *"Expresión de este proceso es, en parte, la propia adopción de la pollera, desde fines del siglo XVIII ya que a principios de ese siglo era sólo una adopción de vestimenta para mujeres de distinta posición económica, social y étnica, siendo paulatinamente imitada y apropiada por un sector de la población. Esta trayectoria... estuvo ligada a la urbanización, a la necesidad de diferenciación del mundo indígena por el tributo y estigma que representaba lo "indio", al rol del servicio doméstico, al "desarraigo" de muchas mujeres en relación a sus orígenes comunarios y al despliegue de una serie de actividades económicas que ya no dependían de la tierra y la agricultura. Y en una sociedad donde la riqueza y el poder estaban en pocas manos, alejarse de ese mundo implicaba el recurrir a medios que desde arriba y desde abajo consideraban "inmorales". En 1830, por ejemplo, el lujo y la vestimenta, particularmente en el caso de las cholos, fue mucho más duramente criticado como expresión máxima del mal económico del libre comercio" ... El Aldeano decía por ejemplo: "Todos los días se ven entre el mujerío repentinas metamorfosis. Ayer estaba una chola con faldellín y ojotas, y hoy se presenta con zapatos y siquiera con traje de gaza".*

Otros datos históricos nos señalan que el traje de la chola fue una imposición de la corona española que se dio después de la rebelión indígena de 1781, cuando se les obligó a vestir ropas de españoles de pueblo, como el traje mestizo del "chulo" con toda la nominación negativa que ella expresaba en la época. Así se destaca los orígenes del traje de la chola que incluye la manta de seda bordada, cuyo origen es el *"Mantón de Manila"* propio de la "chulapa" madrileña. *"La prenda llegó del oriente a través del galeón de permiso que iba de Filipinas a Acapulco y cuyos excedentes se vendían en Lima. Hoy persiste el uso de la manta entre las cholas paceñas, aunque las clásicas flores —rosas en general— ceden el paso al Illimani y los cóndores."* (Teresa Gisbert, Introducción. p. XI-XII/ *Los obrajes, el traje y el comercio de ropa en la Audiencia de Charcas. Mary Money: 1983: 5*)

Para el siglo XVIII, los documentos coloniales de revisitas (censos de cuantificación tributaria) describían las categorías sociales como mestizas y cholas, entre ellas los hijos de "indias" con negros, "indias" con criollos y otras mezclas (Barragan:1992). Estas descripciones fueron hechas siguiendo criterios de valoración racial, más biológica que social, donde el color, la fe religiosa católica y la lengua española eran parámetros de clasificación. En este contexto, surgió el mestizo como fue el cholo/chola, un grupo social subalterno que se fue posicionando culturalmente a pesar de su condición de marginalidad, tanto como una estrategia de evasión de la mita, el tributo y la legalización de riqueza por parte de los caciques, así como en un medio de diferenciación étnica de los indios y marcar distancias sociales en relación a su población de origen. De esta manera se fue construyendo una imagen de ostentación, basada principalmente en ropajes lujosos, exhibición de joyas, derroche de dinero en fiestas y la configuración de una estética propia.

Así se fue reconfigurando históricamente el cholo/chola en una construcción social y cultural, para surgir con fuerza desde principios del siglo XIX. Como nos señala la siguiente descripción: *"...Las mujeres de sangre indígena mezclada con española, llamadas cholitas, usan igualmente grandes polleras de colores y cubiertas de cintas, y esa parte del vestido existe en todas las clases medias de la sociedad. Las mujeres de esa clase reemplazan la montera por un sombrero de hombre, generalmente de fieltro blanco. En suma, el vestido adoptado a la temperatura fría del país nada tiene de seductor: impresiona por su originalidad, sin agradar de ninguna manera; no permite ningún gesto gracioso, ni elegante. Las mujeres ricas siguen de lejos las modas francesas; lo mismo sucede con los hombres, quienes empero abandonan raramente el manto"* (Alcides D'Orbigny, citado por Baptista, G. Mariano, 1997: 59)



Las valiosas ilustraciones en los dibujos de Melchor Maria Mercado, de acuerdo a Silvia Rivera: "... ponen en evidencia aquel esfuerzo de mimesis emblemático en uso de la pollera y mantilla españolas. ... La activa participación femenina en los procesos de mestizaje y acumulación mercantil no puede ser ignorada, aunque con ello no desaparecieron las sutiles fronteras —étnicas y de clase— entre estratos de vestimenta similar pero con marcadas diferencias de acceso a los bienes materiales y simbólicos de la cultura dominante. Así, la diferencia más notoria entre la "india" y la "mestiza" resulta ser una llave —símbolo de propiedad— antes que las mantillas y polleras que ya las indias urbanas parecían haber adoptado hacia mucho tiempo, en contraste con la vestimenta más autóctona de los varones. El hecho de que Mercado diferencie sistemáticamente a las "mestizas" y "cholas" de las "señoras" confirma esta suerte de desdoblamiento de la polaridad colonial en un continuum tensionado por la oposición entre lo nativo y lo europeo." (Rivera, 1996: 33)



► Simona Manzaneda la atractiva y valerosa jiloneca que actuó en los preparativos y Revolución del 16 de Julio. Ilustración publicada en: IV Centenario 1548 - 1948.

Este desarrollo y evolución natural del sector fue un problema social para las élites gobernantes desde inicios del siglo XX, primero por su ambigüedad social, luego por su posición intermedia e indefinición y finalmente, por su representación simbólica de ostentación en el traje.

Por estos factores, se puede tipificar al cholaje como una clase social que surge del enfrentamiento histórico de "indios" versus españoles, donde el mestizo-cholo vendría a ser una *tercera república*, de acuerdo a la tesis planteada por Rossana Barragán (Barragán: 1996).

Esta demostración inicialmente se fue expresando como una *subcultura* que transgrede normas y valores de la casta señorial, para consolidarse con el tiempo como una cultura que se manifestará en una identidad particular con un código social que trata de ocultar lo corporal y su matiz de color de piel con un ampuloso barroquismo que fue recreando en la vestimenta de la mujer de pollera.

El posicionamiento estético de la mujer de pollera fue un patrón a seguir por las mujeres indígenas que llegaban a la ciudad de La Paz por diversos motivos: como servidumbre, vendedoras o comerciantes con el consecuente resultado de una "*indianización de la pollera*" (Barragán: 1996: p.56).

Otro momento fundamental fue la participación de este sector en la Revolución Nacional de 1952, que desató varios procesos de movilización social como el de la Reforma Agraria con la liberación del indígena del hacendado, promoviendo el proceso de migración de familias íntegras, sobre todo mujeres que se fueron incorporando a la economía informal urbana del comercio y el empleo doméstico que generó una característica particular, ya no de cholo, cuya vestimenta como paisano o a semejanza del "caballero" mestizo no ofrece mayor significación, sino de la chola paceña como mujer de pollera de origen migrante aymara y en menor medida quechua que se va asentando en la ciudad de La Paz y luego en El Alto.

La migración del campo hacia la ciudad fue incentivada por una cuestionable Reforma Agraria, con su aplicación de un concepto individual y minifundista que se aplicó en la región andina a partir de 1953. Más por necesidad que por desarraigo, los indígenas fueron urbanizándose y se introdujeron en una reconfiguración de las clases sociales.



► Cholas Migrantes de la Localidad de Achacachi 1940
Foto Archivo Familia Maidana



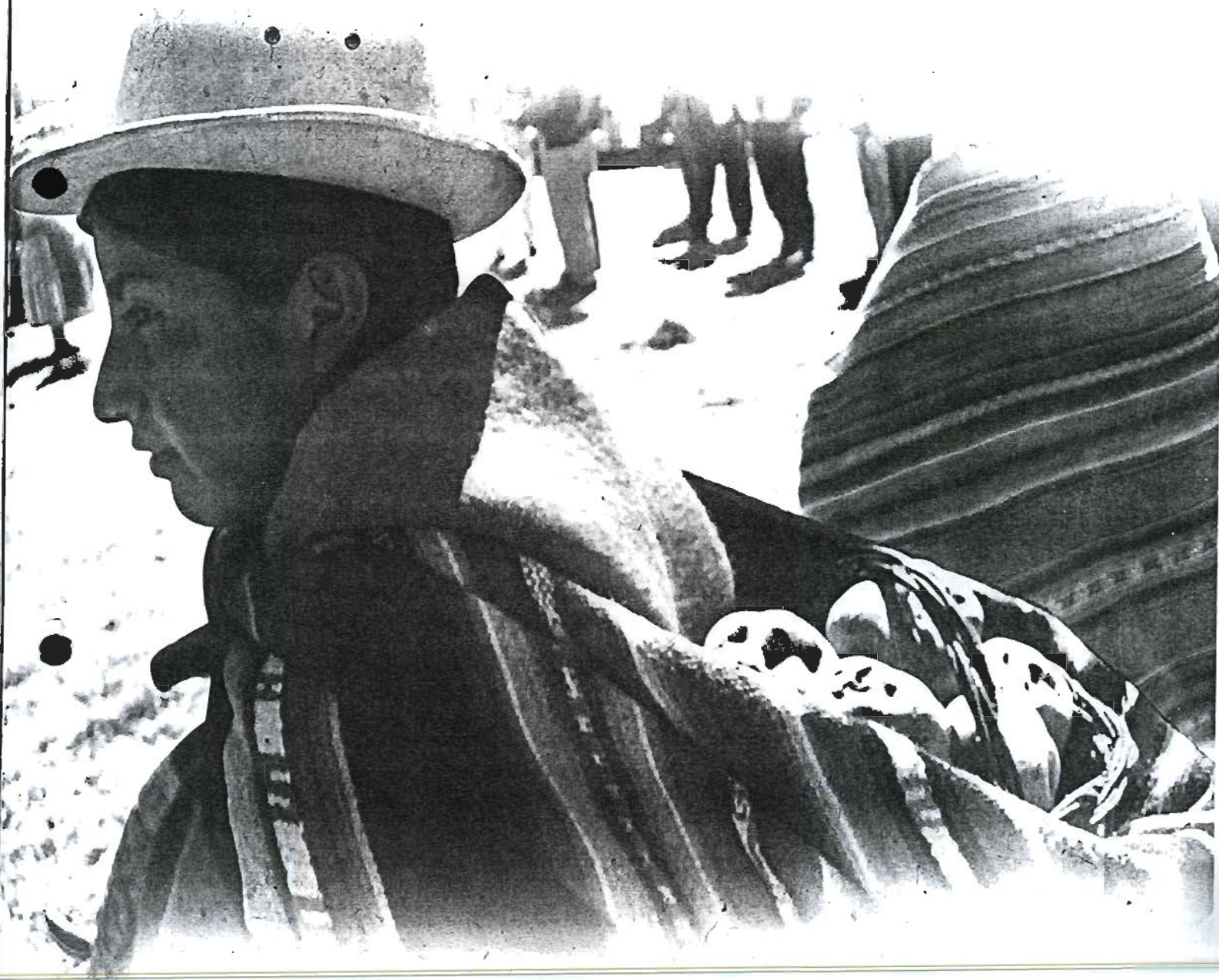
► Retrato Familiar 1930
Colección Julio Cordero

Un fenómeno social post 1952 fue el reconocimiento y la identificación del sector, ya no con el denominativo de "cholo" de contenido patriarcal colonial y republicano, sino de chola como mujer de pollera reconocida como centro de la familia. La característica particular de identidad cultural actual se reconoce a partir de la chola como representación femenina y desde donde se reproduce el cholaje como grupo social emergente.

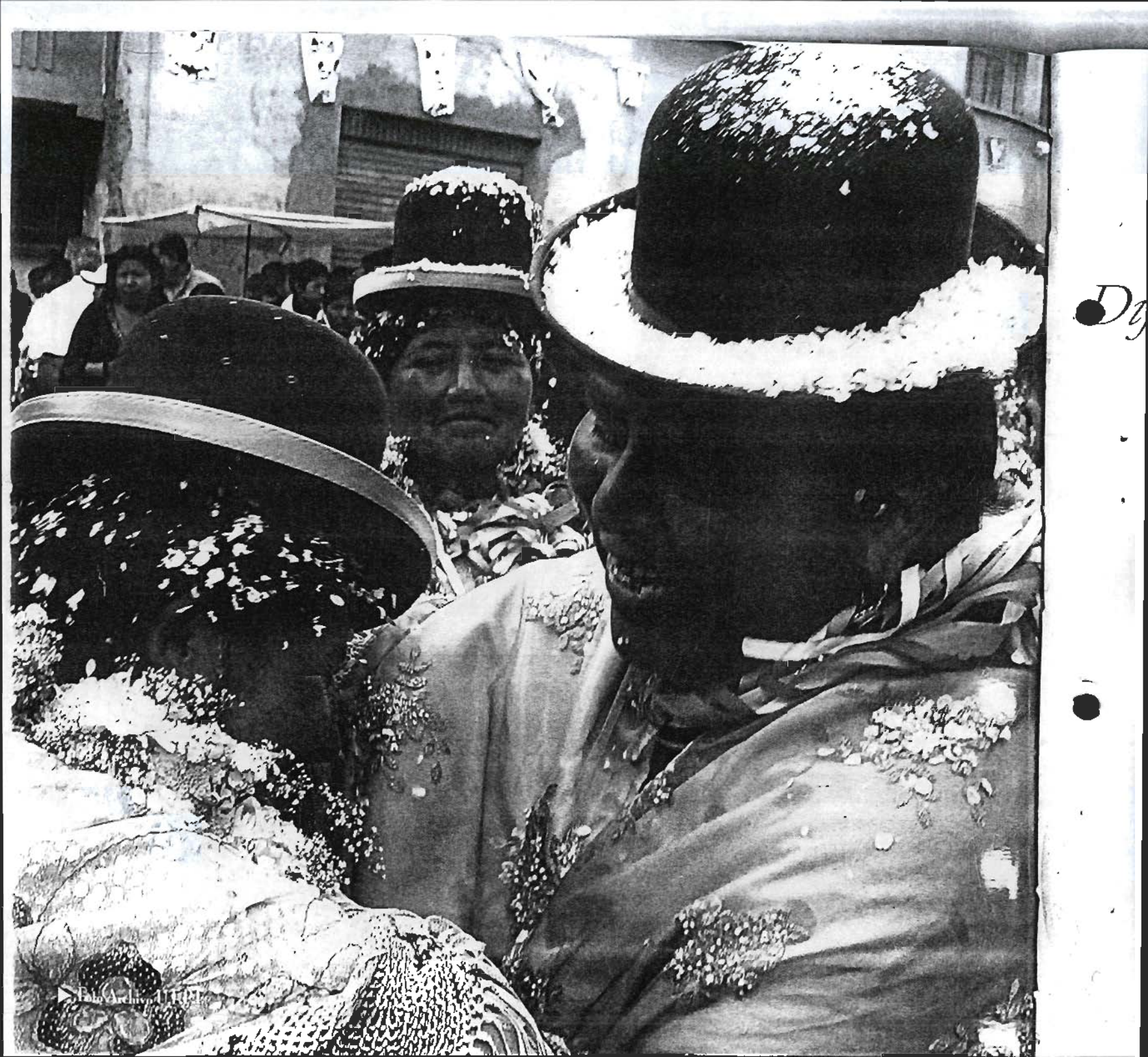
El ser chola es un rasgo de identidad fuertemente arraigada entre los paceños y como parte de la diversidad cultural, que se expresa en diferentes sentidos del imaginario social y de creencias, como el culto a la Pachamama (Madre Tierra)³, deidad femenina que en cierta medida adquiere un significado muy particular que se encarna en la chola como fue. En la década del 90 reaparece la fuerza política del sector del cholaje paceño, conocido como proceso de cholificación⁴ con la aparición del fenómeno político de CONDEPA, coyuntura social donde se expresó con fuerza su capital económico, sobre todo en el comercio; así como en el capital social (Bourdieu: 1976), donde fue estructurando redes sociales, tanto dentro el aparato del Estado como con los sectores indígenas en el compadrazgo.

3 "La Pachamama a la que le rinde tributo la chola del mercado no es exactamente la misma Pachamama de los campesinos, que está asociada fundamentalmente a la actividad agrícola; es la madre tierra que así como puede traer la fertilidad puede traer la desgracia. En cambio en el caso de las cholas urbanas el símbolo de la Pachamama parecería estar asociada básicamente al comercio, a la abundancia en la venta o las penurias del intercambio comercial. En ambos casos no se trata de una divinidad siempre generosa, sino de un símbolo más bien ambiguo y ambivalente, que puede tomar revancha si uno no le rinde tributo de manera continua. ...Por eso...invoca a la Virgen, a la Pachamama, a Dios o la suerte...o bien al Ekeko...". Peredo, 2001: 122-123.

4 "Cholificación porque sería un proceso masivo por el cual el indígena se convierte en cholo de tal manera que se trataría de un grupo social emergente que habría iniciado el proceso de desarrollo de un conjunto de elementos de conciencia de grupo y de identificación. El cholo se caracterizaría entonces por sus ocupaciones en la ciudad (minero, obrero, mozo, sirviente, fabril, artesano, etc.), por su bilingüismo por su gran movilidad geográfica, etc. En síntesis se trataría de un estrato social en formación emergente del campesinado indígena y que incorpora elementos de la cultura occidental cfiolla pero que mantiene, modificándolos, un conjunto de elementos de procedencia indígena y que si bien se vincula a las capas bajas de la clase media urbana y rural, no llega a identificarse con ellas. Por consiguiente, serían la capa más alta de la población indígena y también la parte de las capas de la clase media rural o urbana, portadores de una cultura en formación (Quijano, 1980:63-67) que se explica por múltiples factores: económicos, sociales, culturales, demográficos, políticos y psicológicos". Barragán, 1996: 68-69.



► Indígena Aymara, Festival de Compi Tanka Arhacachi
Foto David Mendoza S.



● *Diferenciación e Identidades*

"Mi mamá es de pollera y me siento orgullosa por ella, porque es nuestra raíz, es nuestro antepasado. Somos indígenas provenientes de la provincia."

Vilma Pacheco, comerciante de la Zona Sur.

En la representación contemporánea de la chola paceña existen diferencias al interior del grupo social que dan por resultado una estratificación más abierta. Es decir, que al interior de la pirámide chola hay una intensa movilidad social. Se presentan claras diferencias entre la mujer indígena del campo que llega a la ciudad y trabaja como empleada doméstica o "trabajadora del hogar", con la chola urbana del mercado, del comercio, la oficina, o aquella que posee capital económico, simbólico y cultural. Sin embargo, estas diferencias pueden superarse cuando la mujer de pollera del campo, luego de insertarse como empleada doméstica, emplea su trabajo, esfuerzo y sacrificio para prosperar en el comercio o la microempresa, y luego de alcanzar una situación económica expectable, hace visible su condición en los espacios públicos donde se realiza la fiesta.

Este poder económico posibilita la extensión de redes sociales y de ascenso social superando su condición inicial de pobreza, para exhibir sus posesiones en el vestido, el lujo, la gala y su acceso a los medios de consumo suntuario, apadrinando bautizos, matrimonios y la organización de fraternidades que le permite ser reconocida en su contexto social.

Otro tipo de diferenciación social es la existente entre las cholitas del área rural (de origen indígena) con la mujer urbano-popular, denominada cholita o chola, según su edad y estado civil. El contraste entre la chola del campo y de la ciudad son notables en el idioma, la vestimenta y la ocupación. Éste se advierte en la vestimenta de la chola del campo cuya pollera está hecha de bayeta, sombrero de lana de oveja, la manta tipo reboso y cargando el aguayo en la espalda. En cambio, la chola de la ciudad lleva hoy un traje con telas sintéticas de origen chino, manta bordada o labrada industrialmente y con flecadura, sombrero tipo borsalino, joyas y blusa de seda.



► Eveline Sigl
Antropóloga austriaca que adoptó
la vestimenta de la chola peruana

"Soy cholita original, no ves mis trenzas, no soy disfrazada, como hacen muchas señoritas que se visten de cholita. No saben vestirse, tienen trenzas postizas, se maquillan y se sujetan el sombrero con horquillas"

Elia Chipana, vendedora de café, Macro Distrito Periférica.

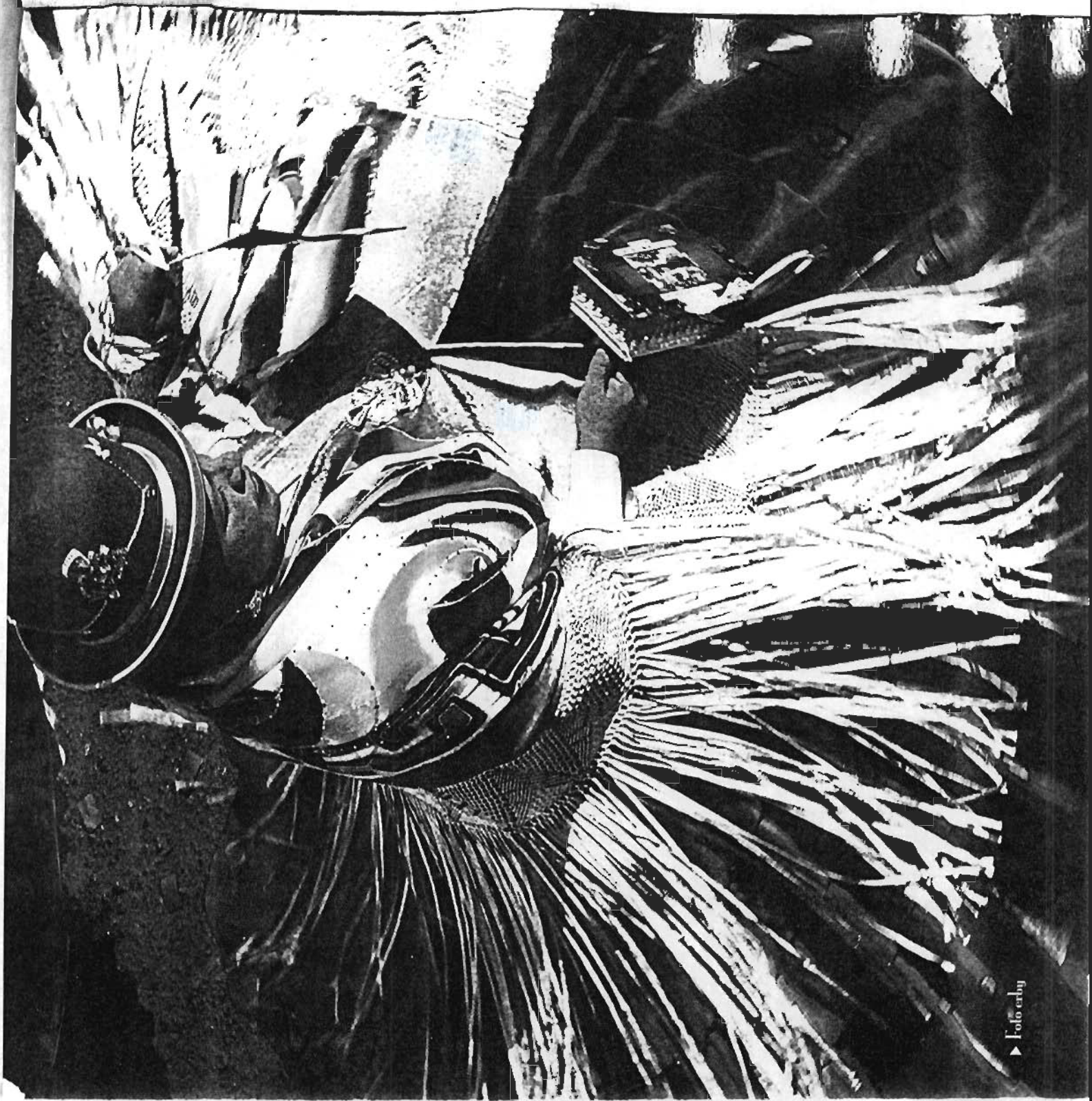
En los últimos años se ha presentado un tipo de diferenciación social urbana que ha surgido en los espacios festivos, como es la cholita "auténtica" u "original" que es hija legítima de una chola, cuya abuela y madre fueron de pollera, frente a la "cholita transformer" o "cholita trucha", que son mujeres denominadas como señoritas "de vestido" que se disfrazan de cholitas o cholas para participar en danzas como la Morenada y otras.

"Voy de pollera, voy también de pantalón, según mi comodidad. No tengo problemas"

Dati Chaira, comerciante, zona de Villa Fátima.

También ocurre el fenómeno inverso donde las hijas de cholas "auténticas" no visten de pollera y usan vestido o pantalón occidentales. Este fenómeno de transculturación o cambio de identidad puede entenderse como expresión de ascenso social o progreso. Sin embargo, es un fenómeno que en gran medida surge por presiones sociales de discriminación y racismo que aún subsisten en la sociedad.

Por otro lado existe un comportamiento ambiguo entre las cholitas denominadas "auténticas" que se visten de pantalón como señoritas, cuando asisten al colegio o centros educativos superiores o incluso para ir al puesto de venta en el mercado. Luego, asumen su identidad de cholas cuando van a participar de un acontecimiento familiar y o una fiesta patronal o "Preste". Este comportamiento dual de vestirse de pollera y de pantalón, no es un problema para las cholitas, sino una estrategia de sobrevivencia cultural en la actualidad.



Estética ■ Chola

"El vestir de pollera es una costumbre paceña y no me avergüenzo, porque soy mujer valiosa, tanto por mi vestimenta como también por mi trabajo"

Corina Quispe, vendedora del Mercado Lanza.

En la representación de género de la chola paceña hay que destacar dos aspectos: primero, una vigorosa presencia física, su magnífico trenzado del cabello, "t'usus" o pantorrillas gruesas, los lunares en el rostro y dientes con incrustaciones de oro; segundo, la vestimenta – colores y texturas – que otorga distinción y status como resultado de la posición económica y social. En este contexto, la estética chola se aleja de los cánones y códigos de belleza occidental en los que se establece como bello donde la belleza femenina debe ajustarse a estereotipos de fashion y glamour. En cambio, los patrones estéticos en la chola son distintos, pese a las influencias de la modernidad.

La caracterización de belleza en la chola⁵ debe interpretarse desde la concepción holística (referida al análisis de conjunto e interdependiente)

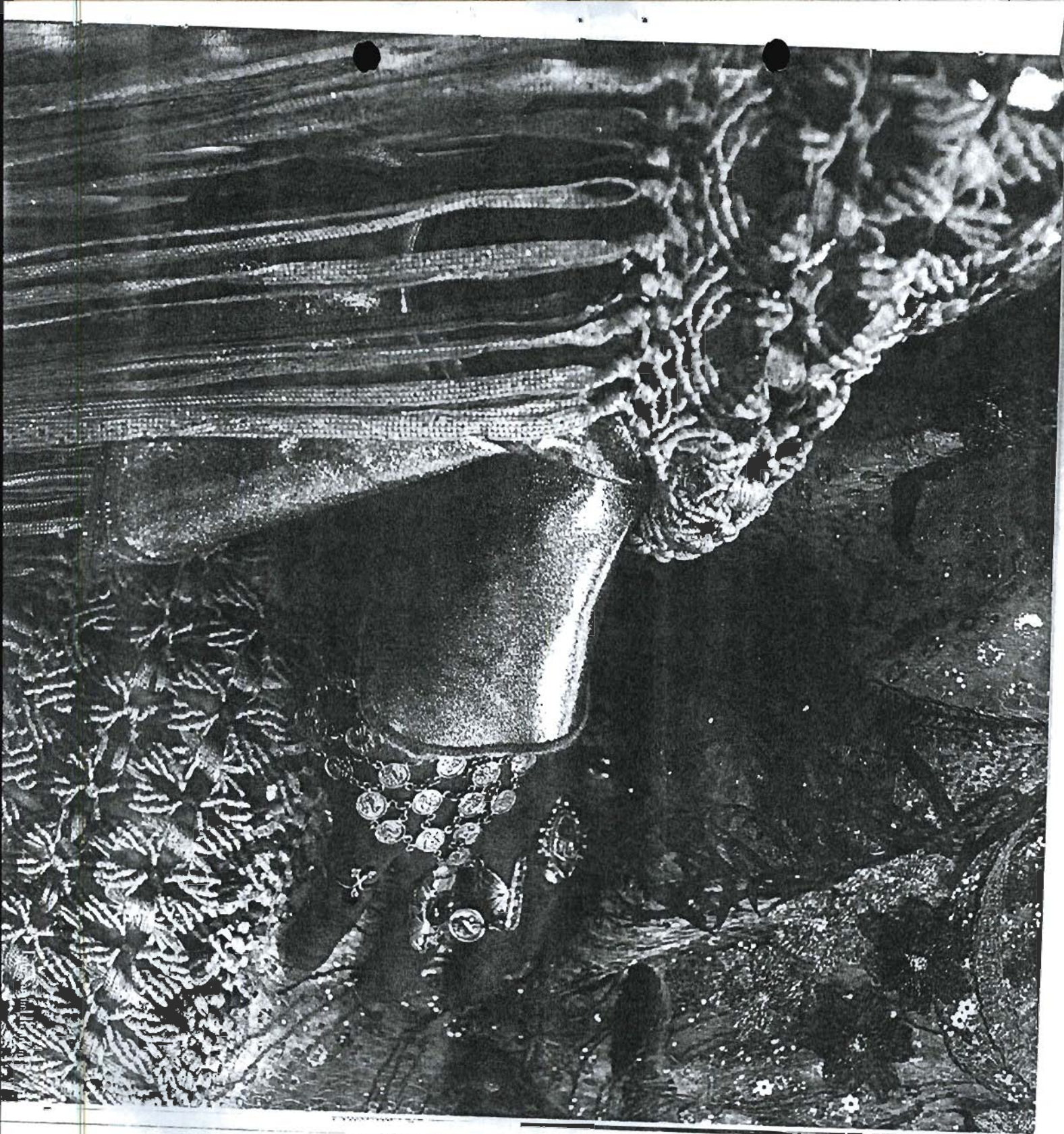
5 "Se debe superar el paradigma del cholo como personaje desclasado, sin gusto propio, sin pasado y sin futuro. ... Si se pretende categorizar la estética chola como lo feo o bello, ésta sólo podrá enmarcarse como sublime por su carácter fronterizo. Lo bello es agradable, lo feo es repulsivo y lo sublime es poderosamente atractivo. ... Los críticos la toman como kitsch, postmodernismo, exagerado por su horror al vacío. La estética chola va más allá; trabaja sobre patrones arquetípicos culturales; que son afectados cotidianamente por realidades contemporáneas. El color es muestra de ello en la moda de mantas y polleras; otro ámbito es la arquitectura, en la que se ven ambos elementos condensados en una sola forma de generar espacio e identidad". "Estética Chola" de Ma. Leonor Cuevas. Revista Jiwaki N° 19, julio, 2009:24)

del mundo y la lógica andinos: se es bonita/*jivaki* -como el tipo *wayruru* (semilla de color rojo y negro, que adquiere significado ritual, como *illa* e *ispalla* y por tanto apreciada por la comunidad)⁶, porque combina su cuerpo con la forma, textura y color de su ropa que denominan "parada" (sombrero, manta y pollera), a la que deben sumarse los ornamentos complementarios: joyas, calzados, *t'ullma* (tejido de lana que sujeta la trenza), blusa, medias nylon, enaguas o centros, maquillaje y fragancias.

Este conjunto de cuerpo y vestimenta conjuga un tipo de estética propia denominada "estética chola" que se expresa incluso en un tipo de arquitectura urbana paceña, de se combina el color con la fachada como en la particular distribución funcional en la planta baja: salón social, *almacenes* y *tiendas*⁷.

6 "Entre los muchos términos de belleza que citamos en las preguntas preliminares, hay uno que no puede dejar de llamar poderosamente nuestra atención. Se trata del término *wayruru*. Esta palabra -que recuerda al tema lingüístico de *wayru* -nos atrae vivamente porque, significando en el aimara del siglo XVII "cosa muy hermosa", denominada también, en esa época y en nuestros días, a una semilla tropical, roja y negra. ... el término *wayruru* expresaba de tal manera a la belleza, que se aplicaba a las *ajlla*. Recordemos que las *ajlla* eran las mujeres seleccionadas como las más hermosas a lo largo del todo el estado inca. ... Las *ajllawasi* eran también verdaderos talleres artesanales, donde se tejían los textiles de mayor belleza y calidad y donde se preparaban los alimentos ceremoniales (*chicha*, panes espaciales, etc.)." Verónica Cereceda, 1987: 167-168.

7 "A finales del siglo XX y principios del siglo XXI se presentó la emergencia de la ciudad popular, dice el arquitecto Carlos Villagómez. Las grandes mayorías que fueron desplazadas durante muchos siglos empezaron a copar la ciudad y a generar la denominada "arquitectura chola". Se trata de un estilo muy vistoso y estrafalario, que tiene demasiado vigor y fuerza, como para cambiar la ciudad en las próximas décadas. Es una arquitectura inédita que no existe en otras ciudades, ni siquiera de América Latina. Se apropió de la ciudad y tomó protagonismo, pues tiene respaldo económico y cultural. Esta arquitectura está centrada en la zona del Gran Poder, donde hay edificaciones con productos propios que nacen de esa mezcla confusa de valores ancestrales, de herencias culturales españolas o francesas, que se mezclan con la actual globalización. Se trata de una nueva clase social que empieza a expresar una serie de valores culturales en su arquitectura, que aunque en muchos casos sea "pintoresca", no deja de tener fuerza. En criterio de Alvaro Cuadros, la arquitectura en la Max Paredes es escandalosa, por los colores de los vidrios (celestes, anaranjados y verdes) y las paredes en ocres oscuros o brillantes. Es una lectura del color del Gran Poder y del aguayo que son trasladados a sus edificios. Esta -dice- contrasta con la arquitectura en la zona Sur, que es más blanca, más minimalista y transparente, y con la de cerros, donde la gente construye ya no con adobe, sino con ladrillo." La emergente "Arquitectura chola", 200 años después de su gesta. La Prensa. La Paz, 16 de julio de 2009: 26.





Todo ello distingue la "estética chola" que se representa en los medios de comunicación televisivos, conducidos por cholas que modelan trajes y joyas y en el espacio de la fiesta —expresión de sentidos y colores— donde se reproduce como identidad y grupo social. Es una característica particular donde la vestimenta es un medio para expresar su sexualidad, sensualidad, personalidad y búsqueda del reconocimiento social.

La "chola elegante" es aquella que se fortaleció en lo económico, usando sus recursos no sólo en la reproducción familiar y de capital, sino en sus relaciones sociales donde logró su alto status social. Por eso, para la chola es importante la vestimenta que hace visible la distinción que debe expresarse en la marca, tipo y color del sombrero, la manta de lujo, los centros o enaguas que deben combinar con la pollera y las joyas que lleva.

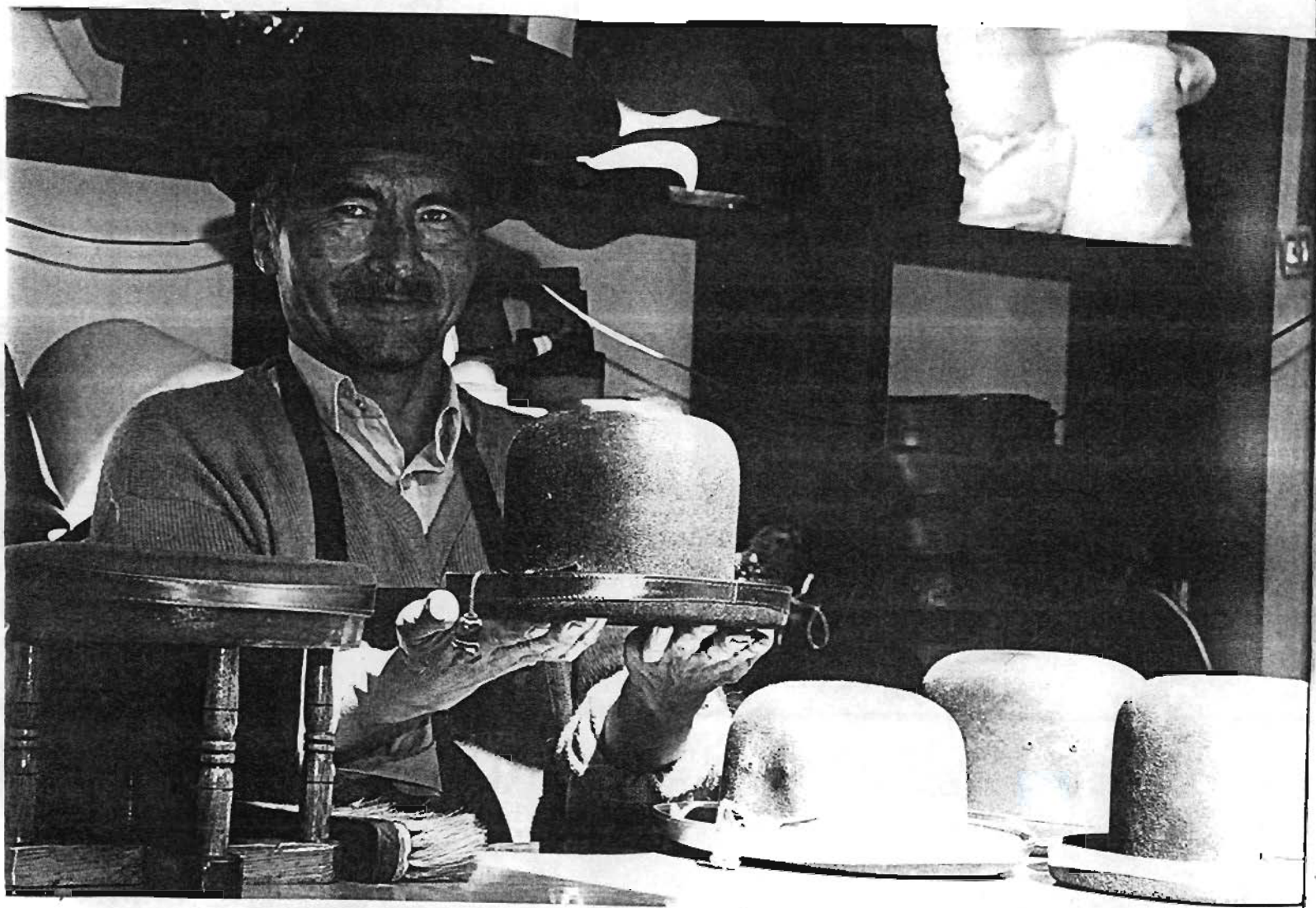
No es el traje de la chola como vestimenta "folklórica", sino como aquella que identifica a un grupo social mestizo del que forma parte. Sin embargo, es necesario diferenciar entre el "traje de gala" y el cotidiano de diseño simple, donde incluso puede prescindirse del sombrero, suplir la manta con un saquito de lana, pero no así de la pollera, aunque ésta sea de sencilla factura.



Accesorios ■■

Sombrero

Originalmente, en el siglo XVIII fue parte del tocado o montera, cuya función fue cubrirse del sol en el altiplano en una adaptación indígena del tocado europeo. Luego, ya como sombrero propiamente dicho, se convirtió en un ornamento tradicional que ha ido cambiando en sus formas y colores. La base circular consta de copa y ala corta. Hasta fines del siglo XIX se distinguían dos variedades: copa alta y baja, con el ala ancha o corta. El material es de fieltro u ovejón, teñido con tintes naturales de color negro, marrón claro, oscuro o gris.



► Iván Cusi. Sombrerería Illimani, zona Cemeulerio
Foto Fernando Cuellar

Los primeros sombreros del siglo XX fueron rústicos, hechos de lana de oveja, predominantemente blancos y de copa alta, rematados con un rozón mediano. En la década de 1920 llegó una partida de sombreros tipo bombín de la marca italiana Borsalino, equivocadamente de color café y no negro como era la moda para caballeros. Para no perder el valor de su mercadería, el comerciante la presentó como producto novedoso y las vendió como última moda en sombrero a las cholas paceñas. De esta manera accidental, el modelo *borsalino* fue adoptado hasta hoy por la chola paceña y con un impacto tal, que posteriormente fue incorporado por las de otras regiones. Al presente, ya no se fabrican los sombreros de este tipo en Italia, pero sí en nuestro medio.

A partir de entonces, el sombrero Borsalino se impuso durante mucho tiempo, no sólo por su color, sino por su costo y el consiguiente status de quienes lo usaban. Luego fue el Stelson, sombrero tipo IBUSA. Actualmente hay una diversidad de ofertas "tipo Borsalino" de distintas marcas y producción artesanal, como el "Borlino", "Venecia", "Illimani" y otros.

El sombrero de uso diario lleva una cenefa entre la copa y el ala, mientras que al de gala o fiesta se le añade joyas de oro o de "fantasía". Se dice que la posición del sombrero indica el estado civil: cuando está en el eje central de la cabeza la chola es casada y si va a la derecha, con una graciosa inclinación al costado, es llevado por una soltera.

En su fabricación participan artesanos especializados, quienes los hacen de copa alta o baja y en diferentes colores y materiales. Este tocado es llevado por la chola con mucha habilidad en la cabeza, sobre todo, cuando viste traje de gala. Se dice que el sombrero debe combinar con la blusa y el color del calzado.

El uso del sombrero en la mujer de pollera es una marca de identidad que distingue a la chola "auténtica" de la denominada "transformer" o "trucha", aquella que se disfraza. En el uso del sombrero, por ejemplo, las cholitas auténticas son hábiles para modelarlo en la cabeza, no necesitan la mano para ubicarlo en el sentido correcto. En cambio, la cholita "transformer" sujeta el sombrero con horquillas para que éste no se caiga de la cabeza.



Trenzas

Un aspecto vital en la chola "auténtica" es el peinado que consiste en dos trenzas de tres mechones cada una, que parten de la nuca y concluyen en la espalda. Las trenzas se sujetan con el tejido de la *t'ullma* a la altura de la cintura. En cambio, la chola "transformer" usa horquillas, fijador de cabello (spray), maquillaje cada vez más notorio; como su cabello es corto aumenta trenzas postizas y en algunos casos se presenta con cerquillo y jopo.

► Modelo Cholita Pacesa Pilco
Foto Samuel Rendon

► Verónica
Foto Ferra

► Georgina
Foto Ferra



► Veronica Diaz
Foto Fernando Cuellar



► Georgina Elena Hualpa Mamani, Pollección La Bolisanta
Foto Fernando Cuellar

Manta

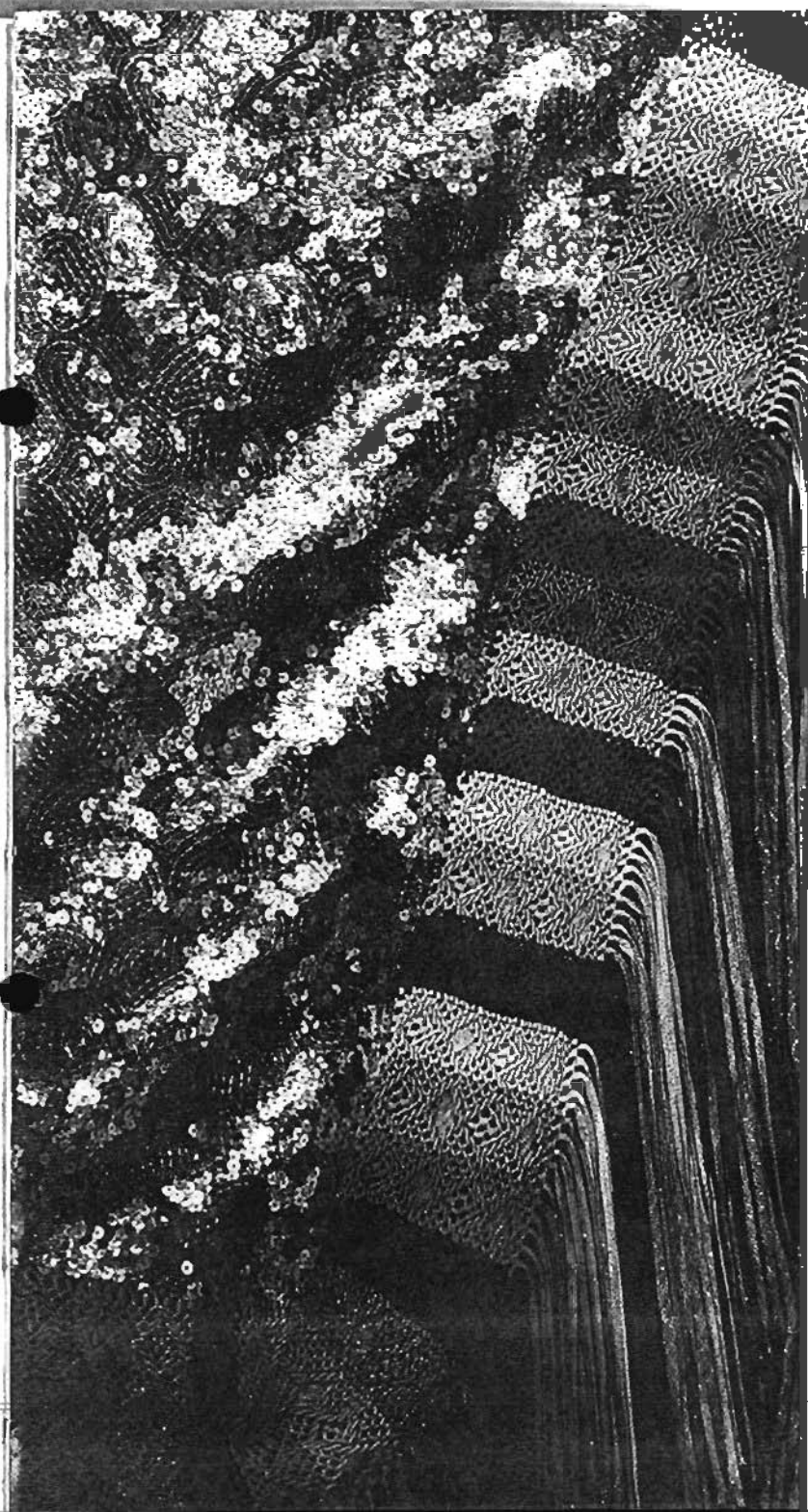
La manta es una prenda de tela delgada y forma rectangular de aproximadamente 1,50 m. de largo por 0,80 m. de ancho. Su función es abrigar la espalda y los brazos, cerrándose en el pecho para sujetarse con un prendedor. Actualmente, la manta cubre la espalda y el pecho hasta más abajo de la cintura y acaba en una flecadura de macramé.

La manta de chola es una derivación originaria del mantón de Manila que llegó de España y utilizada por las mujeres criollas y españolas en la época colonial. Esta prenda fue apropiada por las mujeres mestizas y adecuada a su condición social, incorporando nuevas texturas, colores y estilos. Los modelos originales que llegaban desde España a la ciudad de Nuestra Señora de La Paz, eran confeccionadas con seda, gasa y lino que llegaban de Europa con motivos florales especialmente de rosas. En el siglo XVIII, los artesanos del Alto Perú lanzaron la famosa manta de vicuña, tejida y bordada a mano para de la chola de élite.

El uso de la joya denominada *topo* —un vistoso sujetador vertical— elaborado en forma de elementos naturales como peces, flores y hojas o cetros de reina, es parte necesaria en la manta de una chola bien vestida. Esta joya es un elemento recuperado de la Llijlla prehispánica y usado en el reboso durante la colonia. Hasta mediados del siglo XX eran de oro, pero en la actualidad la mayoría son de fantasía, tanto por el riesgo de portar los costosos adornos como por ser éstos últimos económicamente más accesibles.

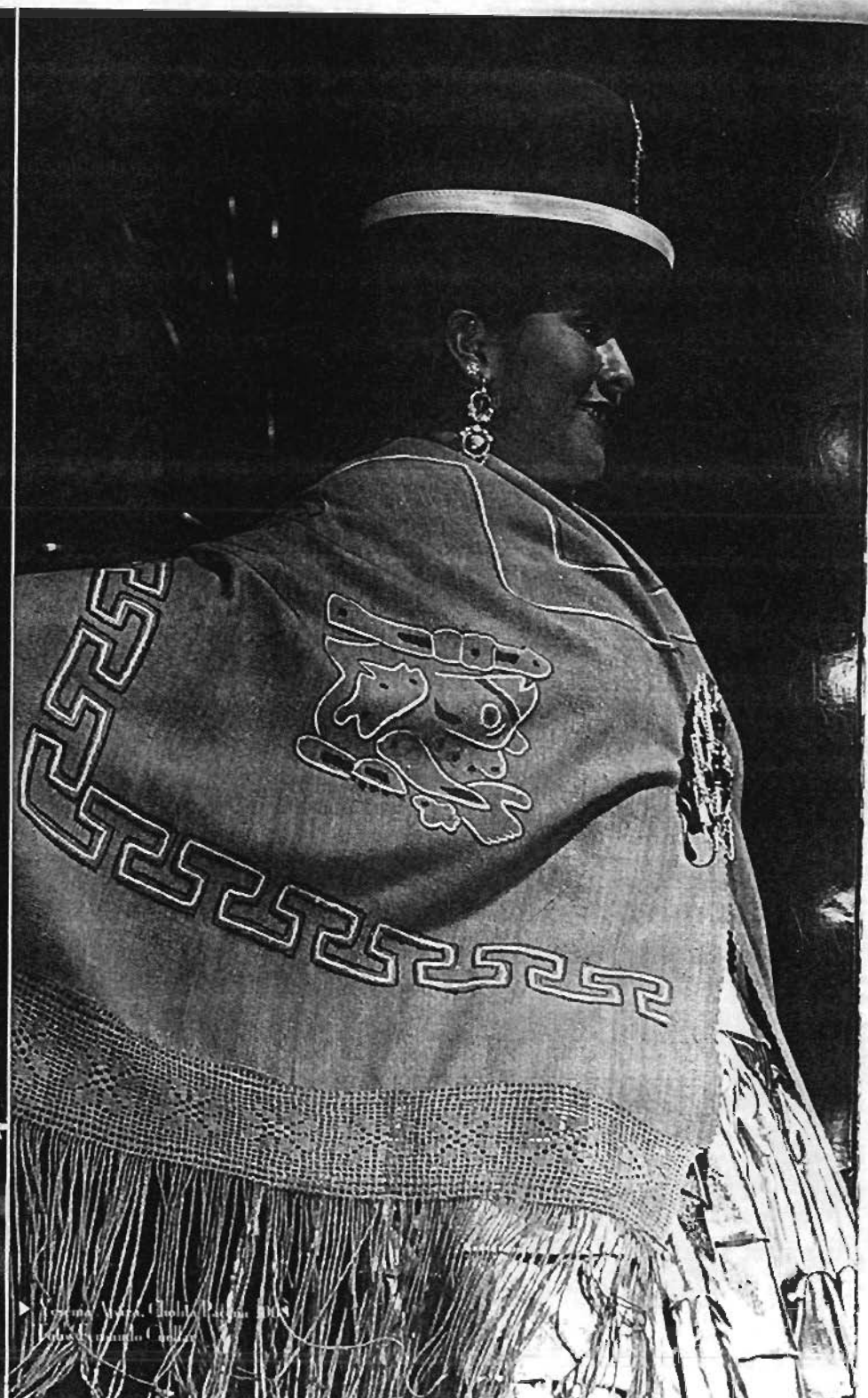
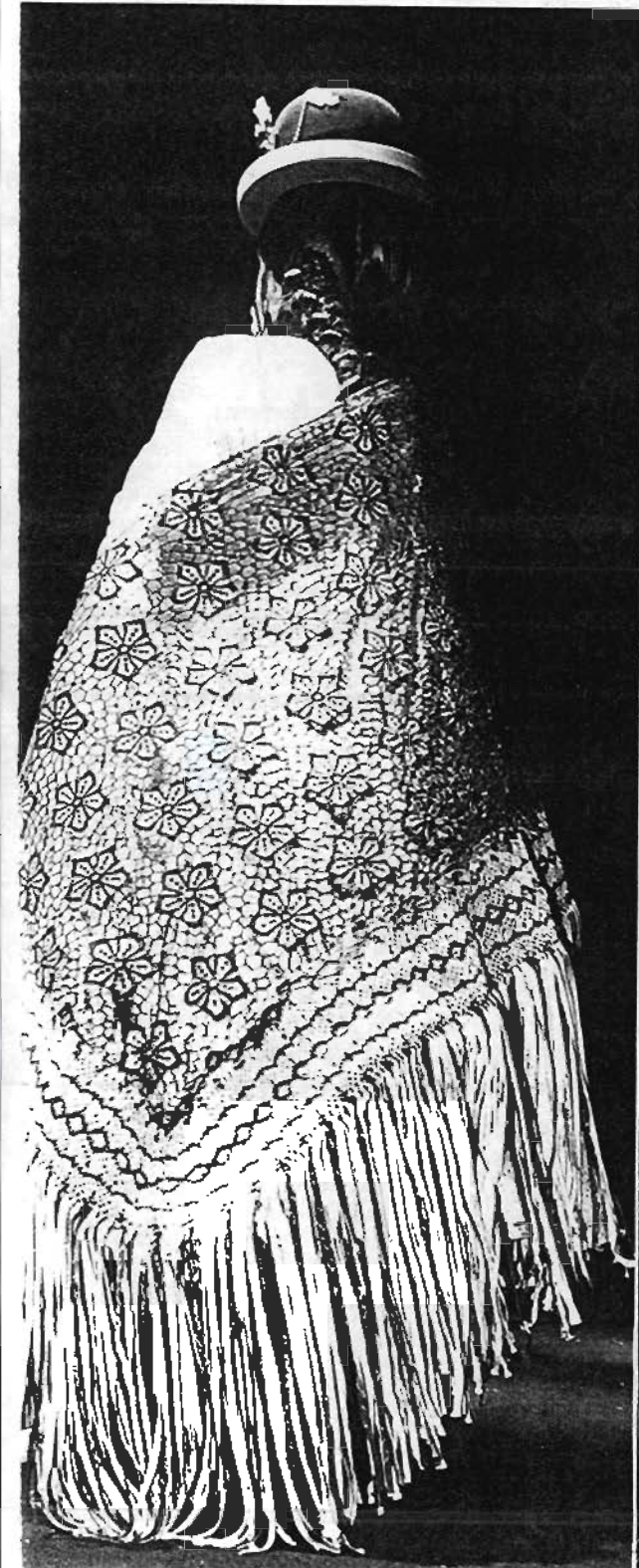
La mantilla, cuyo uso aún persiste, es parecida a la manta y se caracteriza por ser más pequeña (1 m. X 0,70 m. aproximadamente) y termina en los extremos laterales en flecaduras. Durante la Colonia eran usadas por las mujeres españolas como chal de complemento al vestido.





En las mantas de la primera generación de cholas (s. XVIII) destaca el bordado a mano con motivos florales. Entonces se usaban dos: la manta de "encima", doble, tejida de lana y de abrigo, y la manta de "pecho" de tela fina, delicada y bordada. Actualmente es sólo la manta de "pecho", con diseños e iconografía de flores y geométricos, telas que llegan en su mayoría de China, como el chifón, tul, gasa, terciopelo o seda lisa estampadas y bordadas industrialmente, muchas de las cuales son sintéticas.

La moda de manta en estos dos últimos años ha incorporado el dibujo multicolor, estampado, bordado y pintado, con paisajes andinos diseñados por reconocidos artistas plásticos locales, como Mamani Mamani.

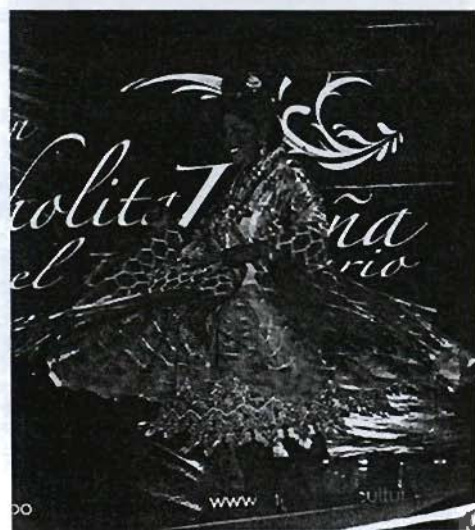




► Foto Fernando Cuellar

Blusa

Prenda femenina que se lleva bajo la manta, imprescindible en el vestuario de la chola. Es sencilla, bordada, calada, de diversos colores y texturas. La cholita busca combinar o contrastar su color con el tipo de manta y pollera.



Pollera

Es una prenda traída por las mujeres españolas (siglo XVIII). Originalmente era una falda plisada (vestido de cintura larga) y fue transformada por la mujer mestiza para darle prestancia, con abundancia de pliegues y forro dando voluptuosidad a la prenda en el girar del cuerpo.

La pollera siempre ha sido parte fundamental del traje de gala. Actualmente, su confección se manifiesta en todo su esplendor en el baile de la Morenada, combinada con la manta en la variedad de colores y modelos que destacan la figura de la chola. Las hay de diversos modelos, desde las que cubren casi la integridad de las piernas hasta las que llegan a la pantorrilla.

Las polleras son confeccionadas por unidades familiares artesanales en talleres especializados. Su diseño va de acuerdo al gusto personal y la moda. Habitualmente, las cholas jóvenes prefieren los colores vivos, mientras que las mayores se inclinan por los tonos sobrios, aunque en la actualidad el traje de gala generalmente incluye brillos y tornasoles.

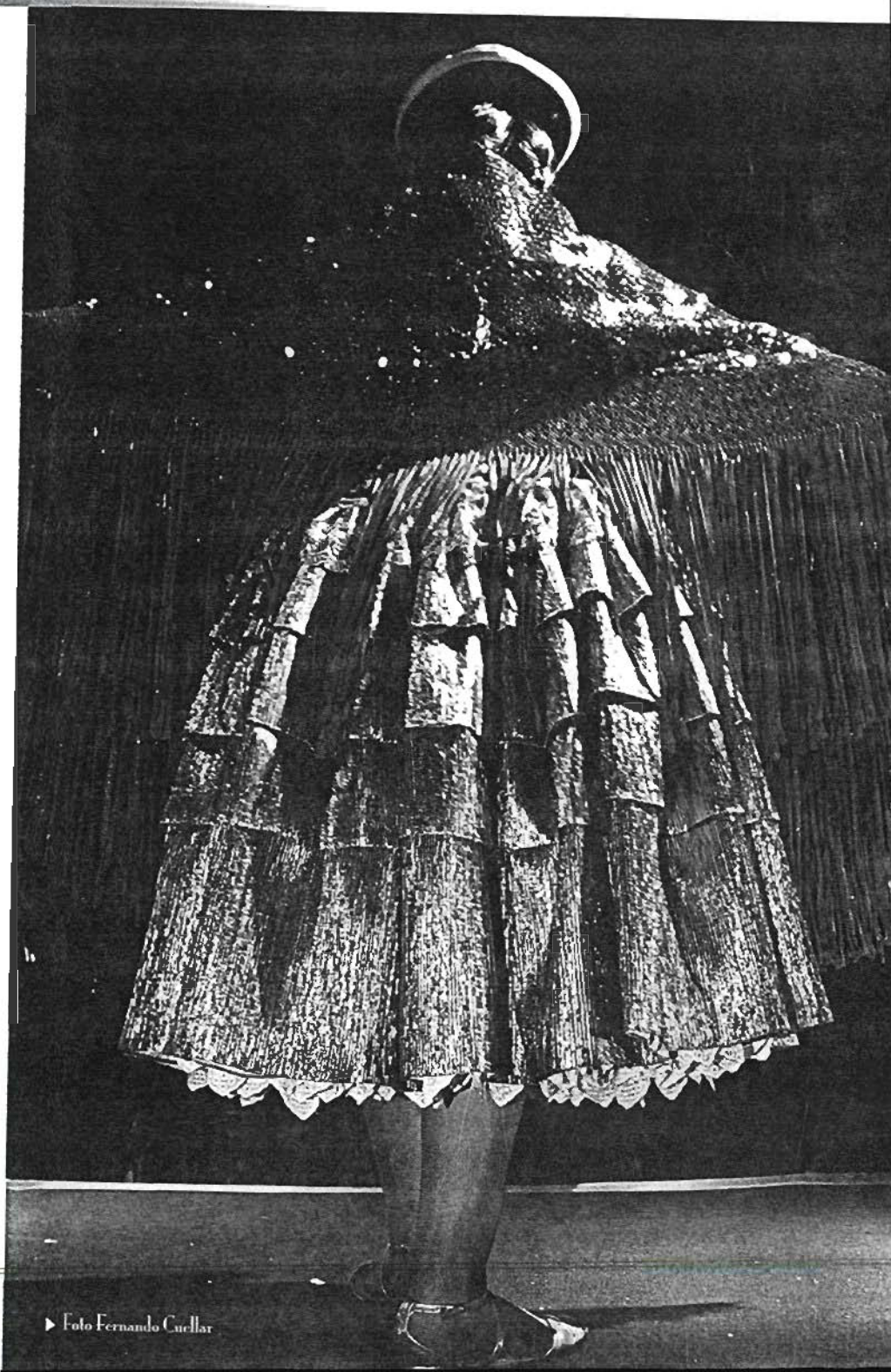
La prenda interior que confiere volumen y voluptuosidad a la pollera es la enagua o centro, conocida también como *manqhancha*, prenda plisada como la pollera, hecha de tela de algodón o poliéster. El uso de las enaguas, que pueden ser más de tres, es imprescindible en la presentación de la chola, que la hace muy glamorosa cuando se presenta en la fiesta.

...jeres españolas (siglo
da plisada (vestido de
r la mujer mestiza para
plisadas y forro dando
r del cuerpo.

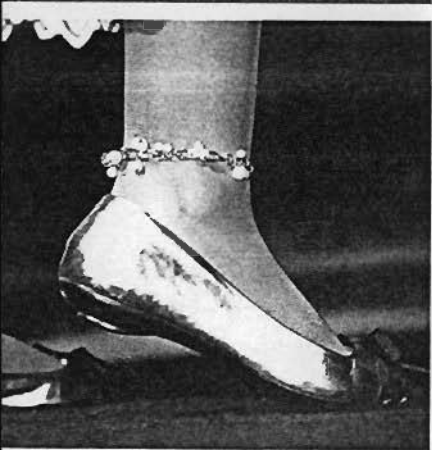
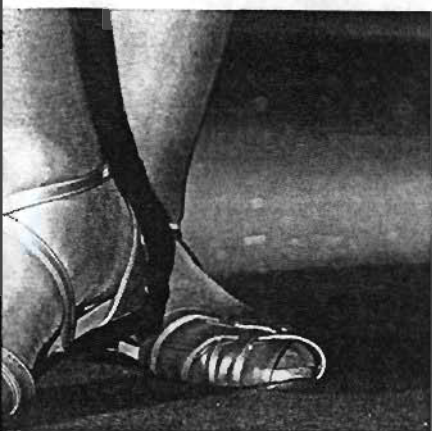
...damental del traje de
manifiesta en todo su
da, combinada con la
delos que destacan la
os modelos, desde las
piernas hasta los que

...r unidades familiares
os. Su diseño va de
a. Habitualmente, las
ivos, mientras que las
obrios, aunque en la
ento incluye brillos y

...men y voluptuosidad
ocida también como
ollera, hecha de tela
enaguas, que pueden
la presentación de la
ndo se presenta en la



► Foto Fernando Cuellar



Calzados

Un detalle importante en el traje de la chola son los calzados o zapatillas. En los siglos XIX y en la primera mitad del XX se usaban las botas de media caña, muy ajustadas a la pantorrilla. Actualmente, los calzados se asemejan a las zapatillas de torero, de planta plana y con diseños variados.

Se fabrican de diversos materiales y colores, al mismo tiempo que en sus contornos se hallan decorados artísticos; van de acuerdo a la pollera y la manta. En su confección se emplean el cuero, cuerina, plástico transparente modelo "cenicienta", tela de aguayo u otros materiales.

Joyas

Antiguamente la chola poseía joyas denominadas "fajitas", como aretes, collares, anillos, y el infaltable *topo* con el que se sujetaba la manta. Actualmente, se ha incrementado el uso de las joyas como ornamento del traje de chola con el propósito de expresar su capacidad económica.

La exhibición de joyas en el contexto de la fiesta muestra públicamente sus amistades y redes familiares. La variedad se encuentra en los collares, para sombrero, aretes, y el *topo* y anillos en los dedos. Se recogen en la muñeca cadenas.

Es necesario señalar que las joyas sociales se hacen visibles en el traje de la chola. Hay cholas que usan joyas de oro, con brillantes, piedras preciosas, perlas, en costosos diseños. Mientras otro grupo social, con menores recursos, se acodea a joyas de oro de 6 kilates, combinadas con perlas de t

Joyas

Antiguamente la chola paceña llevaba joyas denominadas "faluchos" o aretes, collares, anillos, manilla y el infaltable *topo* con el que se sujetaba la manta. Actualmente, la chola ha incrementado el uso de las joyas como ornamento del traje de gala, con el propósito de expresar su distinción y capacidad económica.

La exhibición de joyas se da en el contexto de la fiesta, cuando muestra públicamente su status ante sus amistades y redes familiares. La variedad se encuentra en los ramilletes para sombrero, aretes, gargantillas, el *topo* y anillos en los dedos que se recogen en la muñeca mediante cadenillas.

Es necesario señalar que las diferencias sociales se hacen visibles en el uso de las joyas. Hay cholas que optan por el oro, con brillantes, piedras preciosas y perlas, en costosos diseños exclusivos; mientras otro grupo social de cholas con menores recursos, se adornan con joyas de oro de 6 kilates, o doradas y combinadas con perlas de fantasía.



el rostro de la chola paceña es una poránea. Su uso es predominante en indientes de chola y de clase media, esta costumbre a la hora de retomar para la fiesta, en especial como "mer", quienes agregaron el recurso les permite resaltar en mayor medida. En la mujer, el maquillaje es usado presentación y estética, es el retoque la mayor atractivo. Bajo este criterio, el también adoptado por algunas "cholitas" la intención de asemejarse al modelo mujer urbana moderna.

te en la presentación de la mujer so del perfume, como mecanismo de na. El perfume ha pasado a formar aje de la chola, ahora es usual sentir dable que emana cada una de ellas. calamiento, su uso también se dirige a uicios de la élite.



► Dali Chaira
Roberta Cola
Fotos David Mendoza S.





El maquillaje de la chola consiste en la aplicación de una base con color similar al de la piel, uso de lápiz labial con delineador, depilación de cejas y sombras. No es exagerado sino aplicado con mesura. Esta costumbre de recubrimiento del rostro no es usual o cotidiana, excepto si la chola fuese profesional, funcionaria pública o conductora de televisión.

Otra característica en la estética de la chola es la aplicación de chispas de oro de 18 kílates en los dientes, distinción que sigue siendo característica y sale a la vista de todos cuando sonríe.

Actualmente, el uso del "piercing", o incrustación de una joya en parte del rostro, es practicado por las jóvenes ciudadinas. Aunque de modo incipiente, esta práctica se reproduce también entre algunas cholitas, usando este adorno en los párpados o las aletas de la nariz. También se observa el teñido del cabello, especialmente los "ravitos".



La
fies
de



La Chola en la fiesta y representación de la moda

*"La moda la vemos en la televisión, en propagandas,
cuando nos muestran el sombrero de copa alta y baja,
las mantas, las polleras, el calzado, todo lo que llevamos.
También se muestra en la entrada del Gran Poder, en la
Morenada donde se ve a las cholitas guías"*

Domitila Otoyá, trabajadora del hogar, zona de
Sopocachi.

La ciudad de La Paz es un espacio de múltiples expresiones culturales, que se manifiestan muy especialmente en las fiestas patronales y folklóricas del ciclo festivo anual. En este escenario, la chola paceña es la verdadera protagonista del "Preste" (carga simbólico-ritual) o bailarina en las danzas de la Morenada, Kullawada, Llamerada, Cueca y otras.

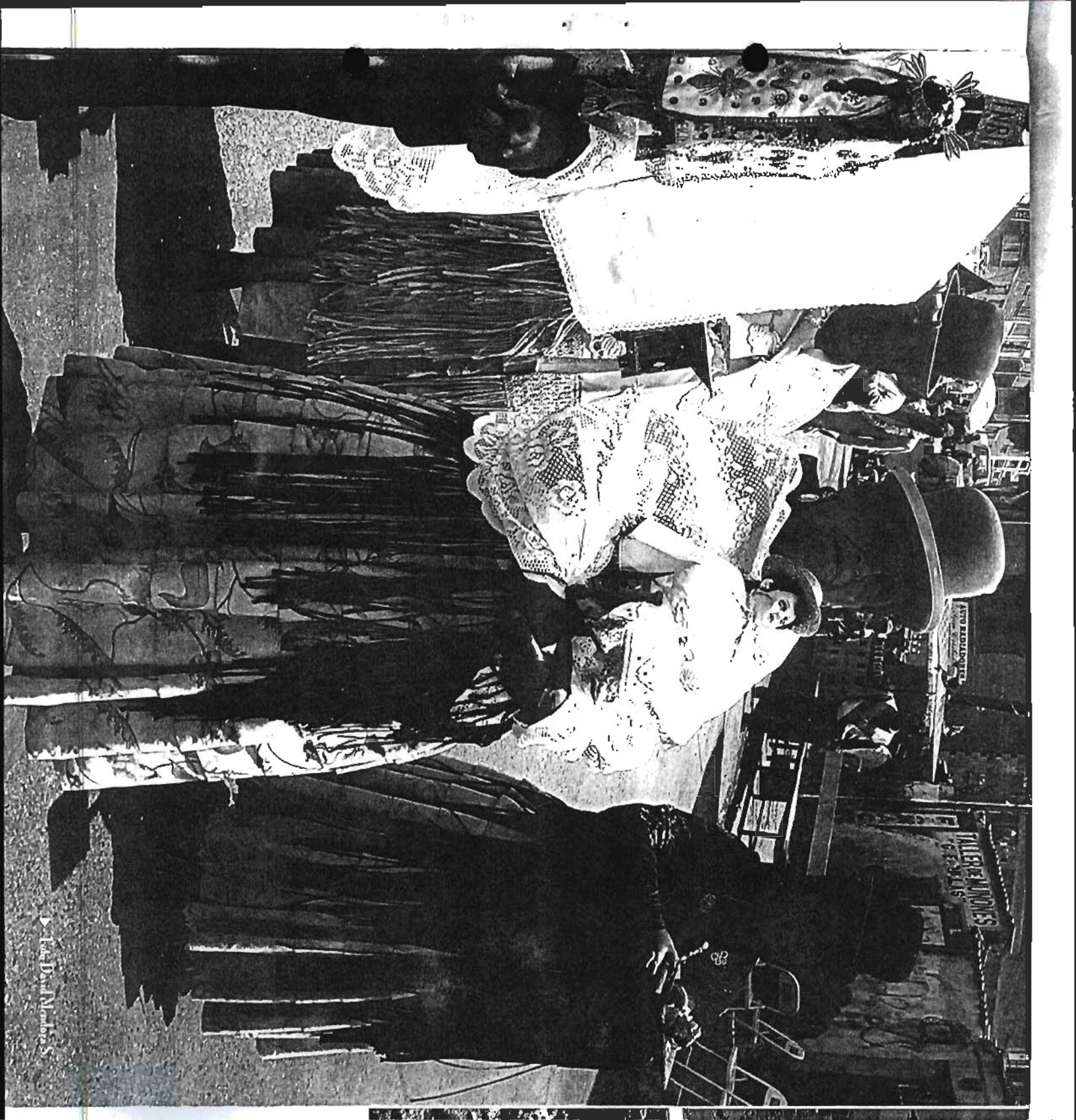
La Fiesta del Señor del Gran Poder es una manifestación folklórica emblemática de la ciudad de La Paz y se constituye en el centro de la representación de la cultura chola donde se expresa en todo su esplendor. Desde sus inicios, la fiesta fue promovida por el sector más próspero del cholaje, estableciendo una red social de gratificaciones que se reproducen bajo determinadas relaciones sociales y códigos culturales.

Algo singular en esta festividad es el garbo de la figura de la chola paceña, sobre todo en la prestancia de las mayores y el encanto de las jóvenes en su presencia como "figuras" en la danza de la Morenada, muy especialmente en la Entrada del Gran Poder.

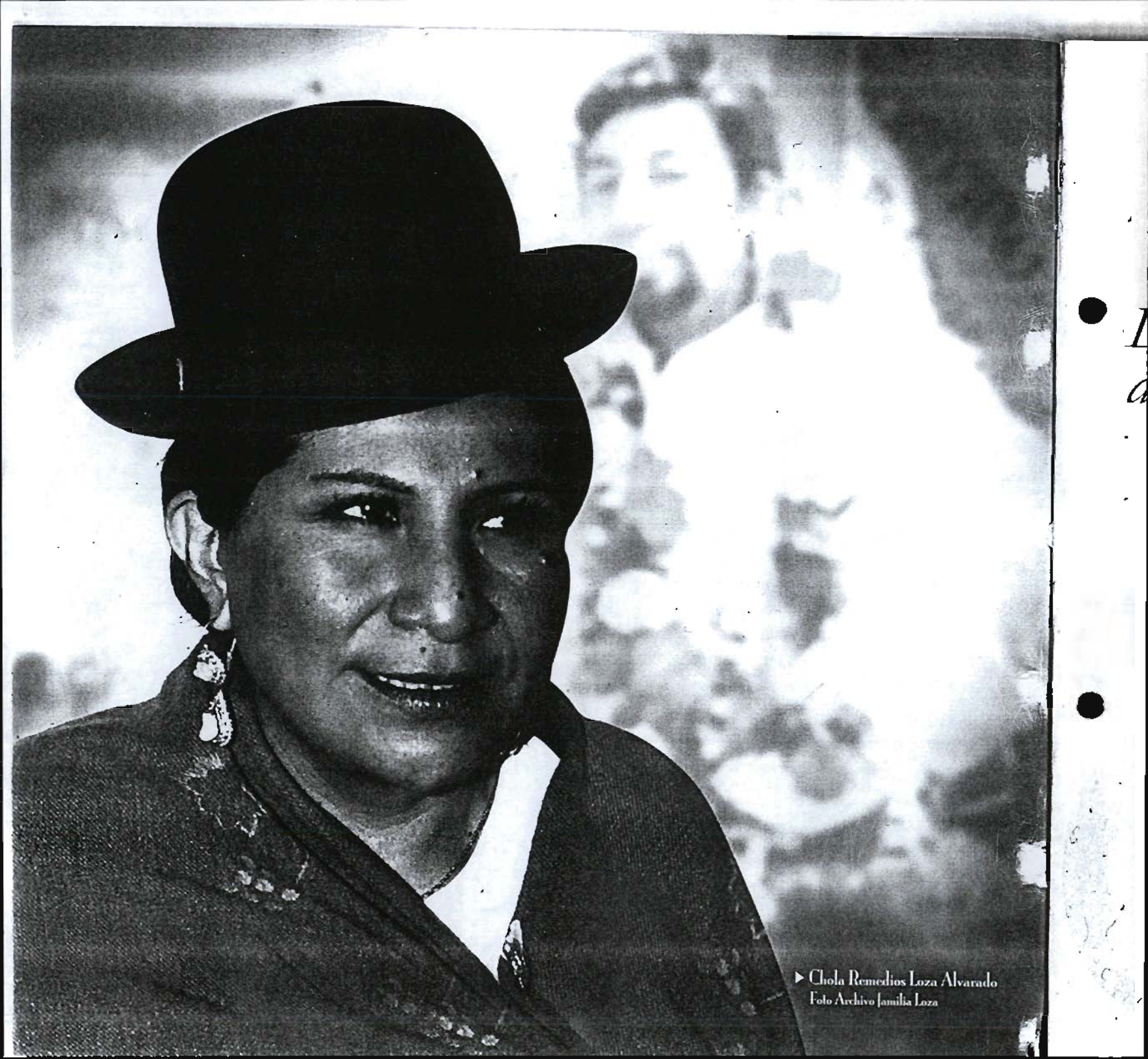
La preparación de esta Entrada dura siete meses, ocupando las calles y otros espacios públicos del barrio de Ch'ijini, donde van a exhibirse, como en una pasarela, miles de cholas que lucirán los trajes de ensayo o de "diana" para luego estrenar en todo su fasto en la fiesta con toda su mejor vestimenta, joyas y esplendor.

La fiesta es precisamente el lugar donde se destaca la presencia de la "burguesía comercial del cholaje", de los sectores vinculados a la microempresa, confecciones, transporte y la importación de bienes de consumo. Parte de ese capital económico se lo "invierte" en el goce de los sentidos y el reconocimiento social que se practica a partir de la fiesta.

En el marco de los procesos de movilidad social resulta vital el aporte de la chola paceña en la reproducción de la cultura de la fiesta, tanto como promotoras del "Preste" y en la recreación de danzas y figuras. Así, las encontramos como *cholas en bloque*, *cholas de antaño*, *juveniles figuritas* (*chinas* en la Morenada y otras). También está presente en las Wakas, o como acompañante del *Ch'uta*, *Kullawada*, *Llamerada* y otras coreografías. En la danza de los *Caporales* aparece con un traje de cholita estilizada y hasta en los *Doctorcitos* donde también están las "doctorcitas" de pollera (que en su totalidad, son estudiantes de la Facultad de Derecho que conservan su vestimenta tradicional).



← Tiller Jones and his troupe



► Chola Remedios Loza Alvarado
Foto Archivo familia Loza

La Valoración de La Chola Pacaña

"Ahora las mujeres de pollera están más valoradas. Así, me siento más orgullosa de mis polleras, porque puedo representar mis raíces, como mi abuelita ha sido de pollera. Yo nunca me he avergonzado de ella, para mí es un orgullo vestirse de pollera, porque una representa las raíces que tenemos todos los bolivianos. Las mujeres de pollera han sacado adelante este país, por la marginación hemos ido cambiando al pantalón, pero como bien dice mi mamá, una mujer de pollera, que quiere salir adelante, puede hacerlo, las metas que desee, siendo mujer de pollera."

Dau Chaira, comerciante, zona de Villa Pátuma.

La chola paceña contemporánea no ha superado completamente su origen colonial y aún está en proceso de construcción social. Como producto colonial, su condición fue de subordinación social y cultural respecto de la estructura de dominación que se sucedió históricamente desde el siglo XVIII. Esta posición social de subordinación que ocupó el estamento cholo como sujeto discriminado, no sólo por la oligarquía paceña, sino también desde la mirada de los indígenas, ha dejado paso a una incesante movilidad social, resultado de la afanosa actividad económica emprendida por la chola.

Aquella marginalidad y exclusión impulsó una etapa de luchas sociales desde inicios del siglo XX para lograr su ciudadanía plena y reconocimiento social de parte del Estado. Fueron varios los momentos históricos donde el sector del *cholaje* participó en política, a partir del primer gobierno populista liderado por el caudillo Isidoro Belzu (1848), en la revolución de 1952 y en los procesos contemporáneos, cuando una mujer de pollera, Remedios Loza⁸, asumiera por primera vez en 1989, el cargo de Diputada del Congreso Nacional en representación del partido político Conciencia de Patria (CONDEPA).

En esta lucha histórica contra la exclusión de la chola, se desarrollaron varias estrategias, como la ocupación del comercio informal, oficios artesanales y la organización de sindicatos gremiales (Rivera: 1988) y en los últimos años en el posicionamiento social y ritual en las fiestas patronales folklóricas así como su ingreso a los medios de comunicación masiva y la participación mediática como la elección de la Cholita paceña, espectáculos de modelaje y hasta espectáculos de lucha libre.

8 Remedios Loza Alvarado, la primera chola comunicadora en la televisión junto al carismático Carlos Palenque, fundador de CONDEPA, quien la invitó a formar parte de su fórmula para acceder a un escaño parlamentario. Loza, hija de artesanos manufactureros de polleras y mantas, fue la primera mujer de pollera que ocupó funciones parlamentarias.



La valoración de la chola se consolida con mayor fuerza desde la década del 90, cuando por primera vez la mujer de pollera ingresa en el espacio de la política, sobre todo con el fenómeno de CONDEPA. Desde ese entonces, varias fuerzas políticas buscaron a cholas representativas para incluirlas en sus listas como diputadas o concejales. Este hecho abrió un espacio para la revalorización de la mujer de pollera, visibilizándola como parte activa de la estructura social que dejó de estar confinada al mercado de abasto o al *qhatu* del tambo, para ocupar otros roles en representación de su sector.



Foto Samuel Rondon



Elección de la "Cholita Paceña"

"Quiero representar a la mujer de pollera, por eso quiero salir elegida, todas aspiramos a salir cholita paceña"

Wilma Pacheco, comerciante del mercado
14 de septiembre, cholita de la zona Sur.

"Se está viendo que en este país hay mucha discriminación para la chola, por eso, se está perdiendo esta tradición. Poco a poco las jovencitas que vienen del campo a la ciudad se avergüenzan de vestir esta pollera, o es que tienen miedo, porque hay muchas personas que les miran con discriminación. Para mí es una buena iniciativa la elección de la Cholita paceña, para que se sientan orgullosas y no tengan miedo de lucir una pollera"
(Maite Ramírez, cholita comerciante del mercado de Cotabuma, estudiante de la UMSA, 2008).

La elección de la "Cholita Paceña" es una práctica cultural de hace más de medio siglo. Algunas referencias dadas por el periódico la Razón (La Paz, 1930), refieren este certamen consignando a "doña María Bermúdez como "Reina del Trabajo, quien era una chola representativa de la época que competía con la aristocracia criolla. En esa época las vendedoras de los mercados se organizaron en sindicatos de diferentes gremios para luchar contra los abusos de la intendencia municipal y la oligarquía "señorial" paceña que las discriminaban por su condición de mujeres de pollera e insultaban con el término de "indias".

La coronación fue realizada en el Carnaval Paceño, en el que de un grupo de cholitas se elegía a la más representativa y luego se organizaba una fiesta de gala para las cholitas y algunos sectores criollos de la oligarquía paceña.

Pareciera un contrasentido que en una época de luchas femeninas, en especial del sector de las cholas ante el Estado, se realicen actos festivos de elección de reinados que hasta entonces eran exclusivos de la alta sociedad femenina paceña. La presencia de la chola con el título de "Reina del Trabajo" en medio de la alta sociedad señorial, debe entenderse como una forma de lucha expresada en el campo de las representaciones simbólicas.

La elección de la Cholita paceña surgió como un referente en el contexto de la fiesta cívica del 16 de Julio de 1960, cuando las "Maestras Mayores" de los mercados de abasto popular presentaron sus candidatas para elegir a la cholita que represente a su sector en el desfile cívico. Lo importante era demostrar la presencia "folklorizada" de la cholita más bonita de la ciudad de La Paz.

6

"Las Magníficas" hacen lo que a ellas les gusta, las mujeres deciden qué van a hacer, cómo se van a vestir, yo pienso que a ellas no les ha obligado nadie, a vestirse a participar como ellas quieren. Ellas quieren participar, cuando una quiere entrar en algo, entonces cada una decide lo que hace".

Roberta Cota Apaza, cholita, comerciante, zona Sur.

El certamen ganó fuerza en la década del '70, durante la gestión del Gral. Armando Escobar Uría (1971-1975). La elección se realizaba en el Teatro al Aire Libre, donde acudían representantes de los mercados de la ciudad. El Alcalde iba al mercado de la ganadora a bailar la tradicional Cueca Paceña.

La elección no tuvo otro propósito que visibilizar a la chola paceña y buscar la valoración social y cultural de sus atributos, de su estética, su vestimenta, idioma nativo e identidad como grupo social. Por ello, la actividad fue siempre competitiva entre los mercados, pero aún de escaso interés para los medios de comunicación.

El evento cobró fuerza en la década del '90, cuando el Gobierno Municipal de La Paz, conjuntamente con las "Maestras Mayores" de los mercados, organizaba la elección de la "Cholita Paceña" para incluirla en los actos de celebración cívica del 16 de julio.

Actualmente es una actividad consensuada que contiene criterios distintos a una elección de reina de corte sexista occidental que "cosifica" a la mujer como mercancía de consumo mediático.

Aún persisten prácticas de discriminación a la chola paceña en varios campos: la educación formal, donde la cholita estudiante de nivel secundario se siente presionada a cambiar su vestimenta por la de corte occidental, adoptar una lengua ajena y no el aymara como lengua materna o cambiar sus trenzas por otros cortes de moda occidental.

Otra forma de segregación es la asociación exclusiva de la chola como vendedora del mercado/*ghatera* o de empleada doméstica, sujeta a la explotación que ello supone. Esta discriminación a la mujer india o de pollera son herencias coloniales que se expresan hasta ahora en sectores conservadores de corte "señorial" y racista, pero cada vez con menos intensidad debido a las luchas de las mismas mujeres.

"Me siento importante, porque me dan prioridad. Yo diría bastante, porque a mi me ayudó. He tenido el privilegio de conocer al Presidente Evo Morales. He podido conocer algunos Diputados, Senadores y artistas.

Sí, mucha gente te conoce, te puedes abrir campo fácilmente, si te ven algún lado te reconocen y te saludan. Entonces, tú misma te sientes importante, he visto que se nos ha abierto una puerta grande con la elección de Cholita Paceña"

Roberta Cota, comerciante, zona Sur.

En este contexto, la elección de la Cholita Paceña se constituye en una actividad de promoción y lucha contra la discriminación, revalorizando la identidad cultural, revirtiendo la propia auto-imagen de la chola hacia una actitud positiva y abriendo nuevas oportunidades de representación y desempeño.

En este caso, los parámetros de elección no responden a una mera competencia de belleza corporal, sino de representatividad del sector que simbolizan, de la conciencia e identidad chola; del conocimiento y reivindicación de las luchas sociales del sector de la chola paceña, del fortalecimiento de su identidad; promoviendo la práctica de su idioma materno, de la conservación de su vestuario y la transmisión de valores culturales tradicionales como la reciprocidad, solidaridad y la "*suma jachaña*", el vivir bien y de la valoración de sus expresiones simbólicas en los ámbitos de la vida cotidiana, la fiesta y la danza.

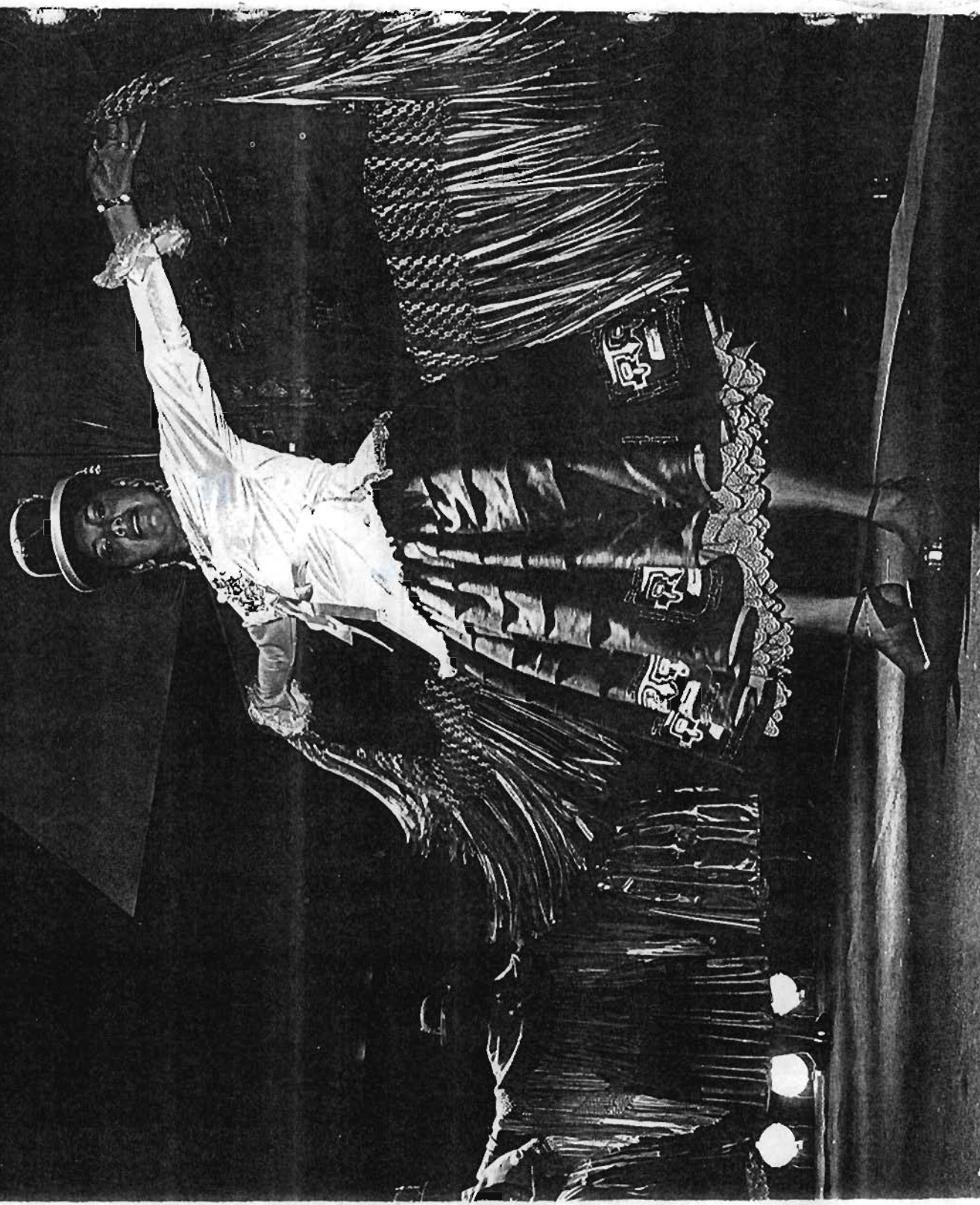
5

En consecuencia no existe preponderancia en el cuerpo y el rostro de la cholita paceña, sino en la valoración humana que trasciende su condición y herencia cultural andina. Lo que se busca es desarrollar una estrategia social y mediática para lograr un impacto de autovaloración, por la cual la chola se reconozca a sí misma como tal y se sienta orgullosa de su identidad social, de su lengua, su vestuario y sus rasgos físicos y la búsqueda de reconocimiento social en todos los sectores sociales e institucionales.

La elección de la "Cholita Paceña" tiene dos momentos. Primero se elige a 18 representantes de 9 Subalcaldías o macrodistritos, donde participan vecinos, cholas de los distintos mercados y población en general alentando en una singular fiesta popular a sus representantes. Luego viene la etapa preparatoria de las candidatas que consiste en participar en varios talleres de conocimiento práctico y visitando museos, lugares turísticos u otros espacios culturales.

Las candidatas son presentadas públicamente y entre ellas se elige a la "Cholita paceña" y "Cholita Líder", que durante un año representarán a su sector en los actos protocolares organizados por el Gobierno Municipal y actividades culturales (exposiciones artísticas, seminarios, inauguraciones, conciertos y festivales folklóricos).

La elección de la cholita paceña ha tenido un impacto inmediato, tanto en la elevación de la autoestima de la mujer de pollera, como en la creación de oportunidades laborales de educación y promoción social, y finalmente, en su posicionamiento en los medios de comunicación social.



● *Desfile de Moda* *"Chola Paceña, Tradición Nuestra"*

"Opino que una mujer de pollera no es como una mujer modelo tipo Magnífica, que está mostrando su cuerpo, su carita y sus piernas. Una mujer de pollera es más conservadora, con su pollera, solamente muestra lo que es, la personalidad."

Yo no me veo como un ganado, como un objeto. Quiero que me miren como una chola orgullosa de lo que soy.

Si me van a mirar como otra cosa, ¿no sé?, que me vean como soy: una chola".

Maite Ramírez, estudiante de la UMSA, zona Cotahuma.

"Es mi primera vez y estoy muy nerviosa, porque hay muchas cámaras y la prensa internacional está aquí. Para mí ha sido una gran sorpresa porque nunca una mujer de pollera ha subido a la pasarela y entrar en un hotel así, de prestigio".

Claudia Mollinedo, 25 años,
modelo de la pollería "La Bolivianita"

(entrevista por Cesar Yanque)



► Honorable Rosario Aguilar, Concejala del Gobierno Municipal de La Paz
Foto Archivo Familia Aguilar

La moda de la chola paceña se genera y expresa de manera central en la fiesta del Señor Jesús del Gran poder y reproduce en los programas de televisión, dirigidos por cholitas, sean informativos, folklóricos y de entretenimiento. Por eso, existe una expectativa de la mujer de pollera de crear y seguir una moda femenina exclusiva de su sector.

El exitoso desfile de moda de la "Chola Paceña, Tradición Nuestra", organizada por el Gobierno Municipal de La Paz, es la exhibición de las últimas prendas de vestir con innovaciones en colores, formas, telas y texturas, propuestas por la creatividad femenina andina expresada en sombreros, mantas, polleras, calzados y joyas.

3

“La actividad que llega este año a su quinta versión tiene el objetivo principal de poner en relieve las características históricas de la esencia y tradición de personaje tan importante como es la chola paceña en su aporte a la dinámica de la economía del Municipio, así como valorar la intervención de los artífices de la magia de los diseños de la vestimenta de la chola paceña y la riqueza del arte de la joyería como un complemento necesario” afirma Rosario Aguilar, miembro del H. Concejo Municipal y artífice de la organización del desfile a partir del 2005.

Los actores centrales son los sectores sociales del cholaje que asisten al Hotel Radisson, lugar exclusivo de La Paz, para ocuparlo durante cuatro horas en la animación de un espectáculo de trajes combinados con la elegancia de la chola paceña.

Esta representación de identidad no sólo promueve la ropa de la mujer de pollera y su singular estética, sino la promoción de la producción micro-empresarial, artesanal y familiar en la confección de vestimentas tradicionales como la manta, pollera, joyas, sombreros y calzados.

La pasarela de cholitas ataviadas con exuberantes trajes es un escenario para realizar homenajes y reconocimientos municipales a mujeres notables del sector del cholaje que durante su vida aportaron en la construcción de la identidad de la chola paceña.

BIBLIOGRAFIA

BOUYSE-CASSAGNE Therese, HARRIS Olivia, CERECEDA Verónica

1987 Tres Reflexiones sobre el pensamiento andino. Hisbol. La Paz.

BAPTISTA Gumucio Mariano

1997 La Paz. Vista por viajeros extranjeros y autores nacionales, Siglo XVI al XX. La Paz.

BERTONIO Ludovico

1997 Vocabulario de la lengua Aymara de 1612. Edic. Biblioteca del Pueblo Aymara. Radio San Gabriel, La Paz-Bolivia.

BARRAGAN Rossana

1996 "Los múltiples rostros y disputas por el ser mestizo". (Pág. 63) En Seminario Mestizaje: Ilusiones y realidades. MUSEF.

1992 "Entre polleras, lliqllas y ñañacas" Los mestizos y la emergencia de la tercera república." En Etnicidad, economía y simbolismo Los Andes.

HISBOL/ IFEA SBH-ASUR.

CASTILLO V. Luz Eliana

2009 El Aguayo. Artículo de investigación - sitio web MUSEF La Paz.

INIGUEZ Vaca Guzmán, Gonzalo

2002 La Chola paceña. Dinámica Social, edic. Cima, La Paz.

INDEEA

1998 450 años, historia de la ciudad de La Paz. Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos. Edic. GMLP, La Paz.

MELCHOR Maria Mercado

1991 Álbum de Paisajes, tipos humanos y costumbres de Bolivia (1841-1869). Banco Central de Bolivia. Archivo Nacional de Bolivia. Biblioteca Nacional de Bolivia.

MENDIETA Pilar, BRIDIKHINA Eugenia

1997 María Sisa y María Sosa. La vida de dos empleadas domésticas en la ciudad de La Paz (siglo XVII). Edic. Ministerio de Desarrollo Humano. La Paz.

MONOGRAFÍA HISTÓRICA

1948 La Paz en su IV Centenario 1548 -1948. T. II. Edición del Comité Pro IV Centenario de la Fundación de La Paz.

MURILLO Vacarrezza, Josemo

1982 La Pollera (Investigación social e Histórica), Edic. Isla, La Paz.

PARDES Candia Antonio.

1992 "La Chola Boliviana". Ediciones ISLA. La Paz - Bolivia.

PEREDO B., Elizabeth.

1992 "Recuerdos de los Andes". 2da. Edición. Fundación SOLÓN. La Paz - Bolivia

RIVERA, Silvia & LEHM, Zulema

1988 Los Artesanos Libertarios y la Ética del Trabajo, Edic. THOA, La Paz.

1996 Bircholas. Trabajo de mujeres: exploración capitalista y opresión colonial entre las migrantes aymaras de La Paz y El alto. Edit. Mama Huaco, La Paz.

RIVERA, Silvia & LEHM, Denise Arnold, Susana Paulson y Juan de Dios Yapita.

1996 Ser mujer indígena, chola o birlocha en la Bolivia post-colonial de los años 90. Ministerio de Desarrollo Humano. S.Nal. De Asuntos étnicos, de género y generacionales. La Paz

SAHONERO, Lissete

1987 El Traje de la Chola Paceña. Edit. Los Amigos del Libro, La Paz.

THIERRY Saigues y BOUYSE-CASSAGNE Therese

1992 "El Cholo: actor olvidado de la Historia" En: Etnicidad, economía y simbolismo Los Andes. HISBOL/IFEASBH-ASUR.

TORANZO Roca Carlos F.

1991 Burguesía Chola y Señorialismo Conflictuado (Prólogo a libro Max Fernández. La Política del Silencio. Facultad de Economía, ILDIS, La Paz.

PENARANDA Vásquez Marco Antonio

2008 Análisis semiótico del traje de la Chola paceña: comunicación no verbal, expresiones y manifestaciones en la morenada de la entrada Folklórica del Señor del Gran Poder en la ciudad de La Paz. TESIS de Comunicación. Universidad Católica Boliviana "San Pablo".

YANQUE, Cesar

2006 "Chola Paceña". Documento inédito de investigación. Unidad de Folklore y Patrimonio Intangible- DPIPC-OMC.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

2. ORIGEN E HISTORIA DE LA CHOLA

3. DIFERENCIACIÓN E IDENTIDADES

4. ESTÉTICA CHOLA

5. ACCESORIOS

Sombrero

Manta

Pollera

Calzados

Joyas

Maquillaje

6. LA CHOLA EN LA FIESTA Y REPRESENTACIÓN DE LA MODA

7. LA VALORACIÓN DE LA CHOLA PACEÑA

8. ELECCIÓN DE CHOLITA PACEÑA

9. DESFILE DE MODA "CHOLA PACEÑA, TRADICIÓN NUESTRA"

Edición:

Fernando Lózada/Roxana Rodríguez

Fotografías:

Armando Urioste
David Mendoza S.
Fernando Cuellar
Miguel Burgoa
Samuel Rendón
erby

Fotografías de archivo

Archivo Foto Cordero
Archivo Familia Aguilar
Archivo Familia Bermudez
Archivo Familia Maidana
Archivo Familia Loza

Ilustraciones de Melchor María Mercado (1841-1869)

Diseño y diagramación:

Erick Riveros Vera (erby)

Foto tapa:

Archivo Foto Cordero

Impreso en:

SPC Impresores S.A.
Telf. 2111121

2009 La Paz-Bolivia



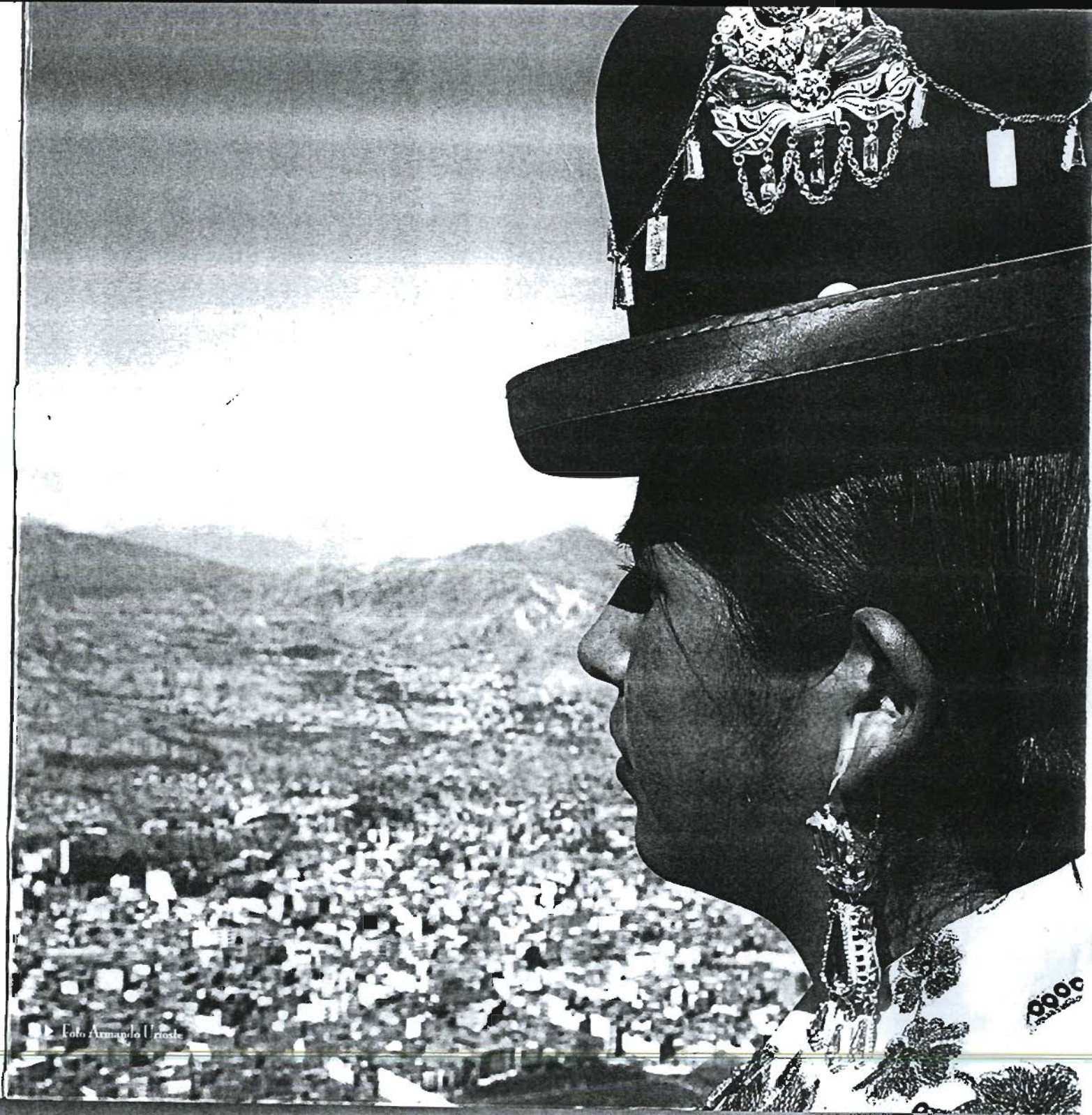


Foto Armando Urioste

0000
000000